



Vista del castillo de Jarandilla (Cáceres).

Grabado de la obra *Castillos y Tradiciones Feudales de la Península Ibérica*, por Bisso.

BOLETIN

DE LA

ASOCIACION ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

N.º 38

TERCER TRIMESTRE

AÑO X-1962

Fidelidad
en la
Tradición ...



fidelidad
en la música ...

KOLSTER



fidelidad
en la amistad ...

CERES

Y CONCEDE A SUS AMIGOS, CITANDO ESTA (REVISTA,
CONDICIONES ESPECIALES.

CARRETAS, 14 (entrada por plaza de Benavente)
LUIS VELEZ DE GUEVARA, 14 - Teléf. 239 19 47
M A D R I D

BOLETIN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

Director:

Luis de Armiñán Odriozola.

Redactor Jefe:

Angel Dotor Municio.

Secretario:

José Rico de Estasen.

Consejo de Redacción:

Federico Bordejé Garcés, Clemente Sáenz García, José Sanz y Díaz, Gervasio Velo y Nieto, Leonardo Villena Pardo y Florentino Zamora Lucas.

AÑO X

JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE 1962

N.º 38

Depósito legal. M. 941. 1958.

S U M A R I O

	<u>Págs.</u>
Editorial: Piedra enamorada	147
El castillo de Mesones de Isuela, por Ana María Gas- cón de Gotor	149
Fortalezas olvidadas: la de Balboa (León), por Narciso Peinado	161
Congreso internacional de Castellología	165
Homenaje al Presidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, por José Rico de Estasen...	175
Excursiones, por L. Z.....	181
Noticiero, por A. D.....	189
Bibliografía, por A. D., J. M. y L. V....	193

ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

PRESIDENCIA DE HONOR

S. E. D. Francisco Franco y Bahamonde,
Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1962

Presidente:

Excmo. Sr. D. Antonio del Rosal y Rico, Marqués de Sales.

Vicepresidentes:

Excmo. y Rvdo. P. Juan R. de Legisima.
Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo y Abarca, Conde de Gamazo.

Secretario General:

Sr. D. Arturo Grau Fernández.

Secretario Adjunto:

Ilmo. Sr. D. José Rico de Estasen.

Tesorero:

Ilmo. Sr. D. Florentino Gómez Ruimonte

Contador-Interventor:

Excmo. Sr. D. Jaime Nadal Fernández Arroyo.

Archivero-Bibliotecario:

Ilmo. Sr. D. Federico Bordejé y Garcés.

Vocales:

Excmo. Sr. D. Angel Dotor y Municio.

Excmo. Sr. D. José Sanz y Díaz.

Excmo. Sr. D. Enrique Pérez Comendador.

Ilmo. Sr. D. Gervasio Velo y Nieto.

Ilmo. Sr. D. Leonardo Villena Pardo.

Ilmo. Sr. D. Luis Cervera Vera.

Ilmo. Sr. D. Fernando Moreno Barberá.

Excmo. Sr. D. Clemente Sáenz García.

Excmo. Sr. D. Antonio Sarmiento León-Troyano.

Sr. D. Leocadio Zafra Hernández.

Ilmo. Sr. D. Juan Manuel Zapatero López-Anaya.

Excmo. Sr. D. Iñigo de Arteaga y Falguera, Duque del Infantado.

Ilmo. Sr. D. Casto Fernández-Shaw.

Ilmo. Sr. D. Germán Valentín-Gamazo García-Noblejas.

Ilmo. Sr. D. Florentino Zamora Lucas.

Asesor Técnico:

Ilmo. Sr. D. Antonio Prast.

Oficinas de la Asociación:

Plaza Mayor, 27, 3.º. Teléfono 2-21-24-54.

Madrid-12.

(Horario: de 5 a 9 de la tarde.)

PIEDRA ENAMORADA

SIN esos castillos roqueros, altivos y desgarrados, no se puede entender la geografía española. Los paisajes tienen exigencias de obras de arte. Andar los caminos de España es enredarse de soledades y silencios, de verdor, de exuberancia, de arideces y de estepas, de tierras abrasadas por mil hielos y mil soles, por la escarcha. Los castillos responden con su fortaleza, y la dureza de sus piedras, hechas de gris y de tragedia, a las broncas perspectivas españolas. El paisaje de España exige castillos y conventos, torres erguidas, murallas almenadas, campanarios de catedral, polvo en el camino, sed en la tierra, nieve en la montaña. Francia es la armonía; Italia, el deslumbramiento; Inglaterra, la monotonía; España, el contraste. Aquí brotan, como flores de desierto necesarias, los castillos roqueros, que orillan el talle de las montañas y besan oscuramente sus cumbres. En las alturas, el castillo es un águila desdeñosa de distancias. En la meseta, los muros en ruinas, patinados de yedra y de silencios, mantienen su abrazo de piedra a la tierra entrañable de España.

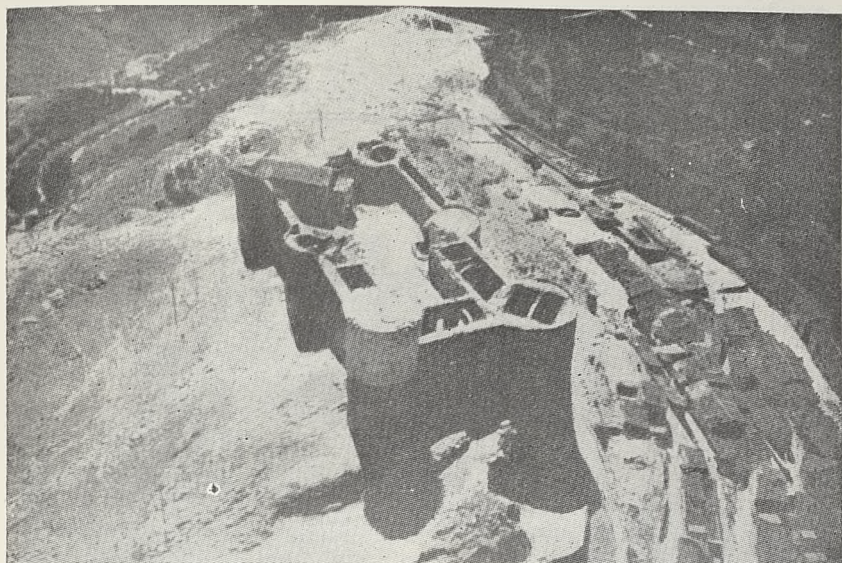
Y de Castilla. La inmóvil, la serena, la madre de corazones y de brazos que amaba Unamuno, la grave, la solemne como el mar, la de resplandores que ciegan; la envuelta en harapos, de Machado, que desprecia cuanto ignora; la mística y guerrera; la Castilla del desdén y de la fuerza, azafranada y polvorienta, azotada de cierzos, pobre Castilla la llana, de Pérez de Ayala, que no puede ver el mar, «hembra de acero de forja toledana», inmensidad de llanuras, tierra de los castillos, alma de España. En los paisajes castellanos, la madre naturaleza, que no los moros y cristianos, sembró los castillos como las rocas y los ríos, como los grises alcores, como los álamos y las montañas. Jamás el alma de un pueblo y una gesta heroica, de reconquistas e independencias, han sido tan fielmente reflejadas por la arquitectura. Los castillos no gritan al paisaje; se funden con él, lo conforman y encuadran, lo recortan contra el cielo y la

distancia. El castillo roquero iría a morir en el mediodía del Imperio español, cuando sonaban las doce en punto de la gloria, con la construcción de El Escorial, que a su estructura de alcázar castellano—todavía el gris, la roca y la muralla—unió el convento, la iglesia y la sepultura. En el Palacio Real de Madrid aún triunfaría sobre las modas francesas e italianas una fachada que tiene más sabor de fortaleza, de roquera, que de palacio.

Magnífica tarea, pues, la de conservar los castillos de España. Pero conservar no es exactamente lo mismo que reconstruir. El gran peligro con que se enfrentan los Amigos de los Castillos es que si no se reconstruye muy bien, la reconstrucción resulta un «pastiche» atormentador. Valen entonces más las ruinas. Los castillos son el producto desnudo de la necesidad y de la sinceridad arquitectónica. No admiten componendas falsificadas. Hay que mantenerlos en su esencia. En los castillos alienta el ser de España; son fortalezas impasibles, hermosas ruinas polvorientas, doradas de sol y de nostalgia, águilas altivas, piedra enamorada...

Artículo del ilustre escritor don Luis María Ansón publicado en "A B C", número de 8 de julio último. Lo denso del pensamiento que refleja, su belleza de forma y el manifiesto interés que para nosotros entraña muévenos a reproducirlo aquí, con la expresión de nuestra gratitud al autor.





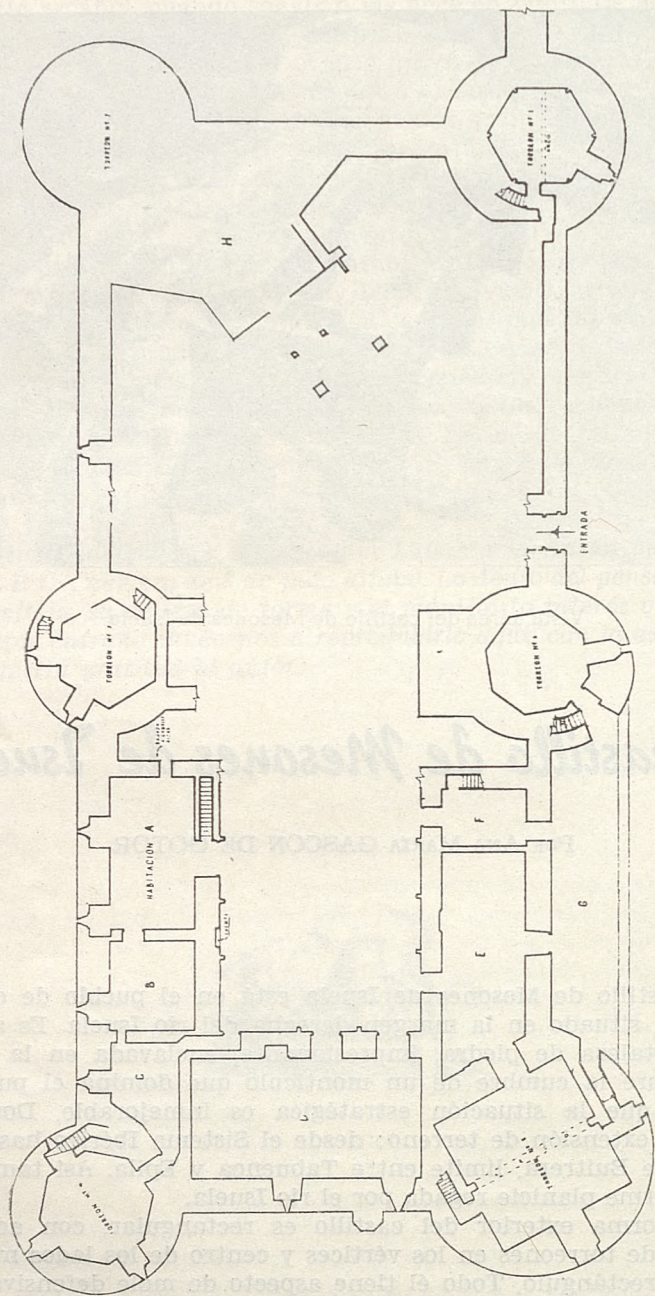
Vista aérea del castillo de Mesones de Isuela.

El castillo de Mesones de Isuela

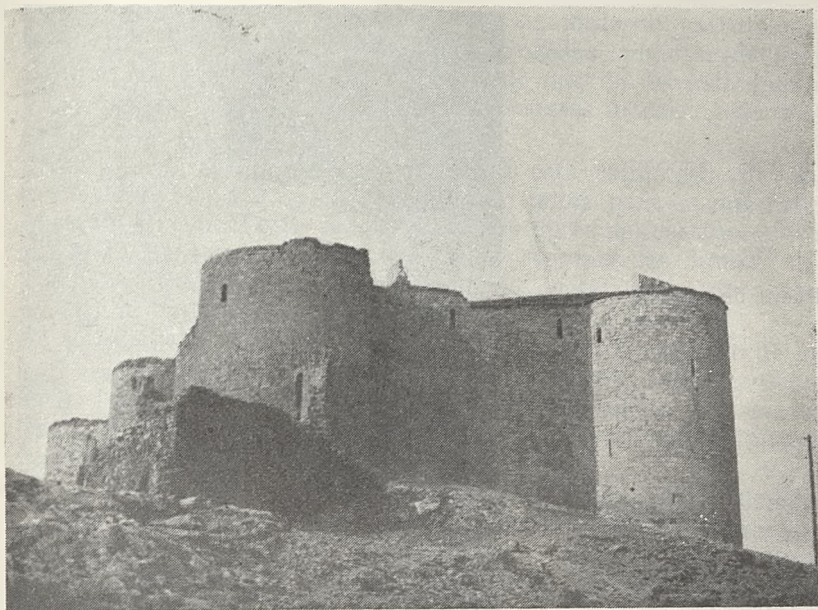
POR ANA MARÍA GASCON DE GOTOR

EL castillo de Mesones de Isuela está en el pueblo de dicho nombre, situado en la margen derecha del río Isuela. Es aquél una fortaleza de piedra, impresionante, enclavada en la roca viva sobre la cumbre de un montículo que domina el pueblo, por lo que la situación estratégica es inmejorable. Domina enorme extensión de terreno: desde el Sistema Ibérico hasta la sierra de Buitrera, límite entre Tabuena y Epila. Así también una enorme planicie regada por el río Isuela.

La forma exterior del castillo es rectangular, con adosamiento de torreones en los vértices y centro de los lados mayores del rectángulo. Todo él tiene aspecto de mole defensiva, ya que sus gruesos muros, apenas perforados por las saeteras, se



Planta del Castillo de Mesones de Isuela



Otra vista del castillo de Mesones de Isuela.

amplian en el interior, pero en el exterior resultan una estrecha línea.

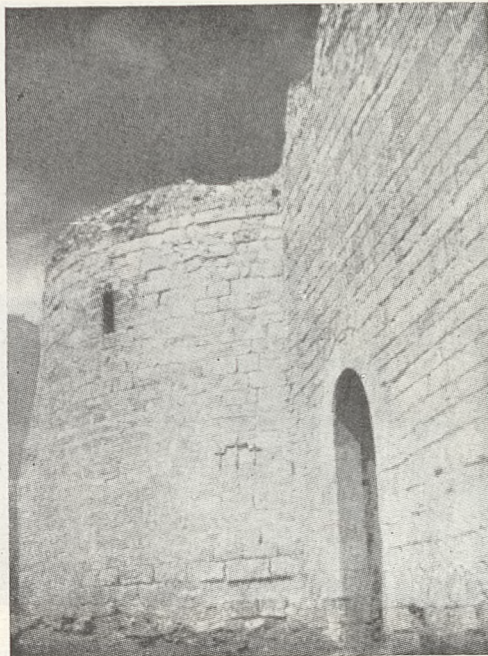
Al interior del castillo se penetra por una doble puerta. En la primera aún quedan las señales de la reja de hierro que se deslizó, y en la segunda, los goznes que sujetaron la puerta de madera. Sobre ambas, el escudo de los Luna.

Hemos atravesado la puerta y nos hallamos en el gran patio de armas. A él dan todas las habitaciones del castillo. Algunas de las puertas y ventanas tienen decoración gótica, pero muy simple, a pesar de lo cual dan cierta belleza a este patio. Pese a su no muy buen estado de conservación, podemos darnos perfecta cuenta de la belleza que pudo tener en su tiempo, aunque tras el estudio realizado he podido comprobar que nunca estuvo completamente terminado, ya que en algunos rincones de este patio aflora la roca viva, señal de que no la alisaron.

Tendremos una idea clara de su interior si pensamos en que su patio de armas forma un rectángulo, cuyos vértices están matados por los torreones, lo mismo que en el centro de sus lados más largos. Por lo tanto, su construcción interior responde exactamente a su arquitectura exterior.

La doble puerta de entrada está en una de las fachadas lar-

Puerta de entrada
y torreón n.º 6.



gas; concretamente, en la pared Sur junto a un torreón. Numerando los torreones en orden natural, hemos llamado número 1 al que se halla a la derecha de la puerta de entrada, ocupando el vértice SE.; número 2, al que le sigue, ocupado por la capilla de la Virgen del Castillo, en el vértice NE.; número 3, al situado en el centro de la fachada Norte y perteneciente al grupo de habitaciones del servicio; número 4, al que está en el vértice NO. y que, por su disposición, junto a la zona residencial, hace pensar en que fue ocupado por la guardia; el número 5 está dentro de las habitaciones de los señores y es aquel cuya planta es cuadrada y su situación el vértice SO., y, por fin, el número 6, en el centro de la fachada Sur. También debió de estar ocupado por la milicia. Es este último torreón el que tiene su puerta de acceso desde una galería que abarca parte de esta fachada Sur.

La planta de los torreones es octogonal o hexagonal, menos el que se halla dentro de lo que hemos llamado zona residencial, cuya planta es cuadrada.

Todos ellos tienen en su interior ventanas saeteras y una puerta que por una estrecha escalera conduce al paseo de armas del castillo.

Podemos diferenciar claramente dos zonas: una residencial

y otra destinada a los servicios. El ala izquierda del castillo, más decorada, con las habitaciones más amplias—algunas de gran belleza, como la que se halla dentro de uno de los torreones—, es, indudablemente, la parte que los señores utilizaron para su residencia.

Parte del centro y el ala derecha está compuesta de una serie de habitaciones que claramente indica para lo que estuvieron dedicadas; esto es: para los servidores del castillo. A tres de estas habitaciones, los vecinos de Mesones les llaman «las cocinas», y una de ellas está dispuesta de tal forma que posee un aljibe bajo tierra.

El castillo tiene una capilla enclavada dentro de uno de los torreones, como antes hicimos constar, dedicada a Nuestra Señora de los Angeles. Este torreón tiene un adosamiento que avanza en el patio de armas como ampliación de la capilla primitiva, pero es ésta la realmente interesante.

La cúpula está constituida por pequeñas tablas policromadas representando figuras de santos; las coronas son doradas, y, a pesar de su mal estado de conservación, resulta de gran belleza.

La Virgen del Castillo es una obra popular del siglo XV, que la representa sedente y con el niño en su rodilla izquierda. Dentro de su ingenuidad, posee indudable encanto.

También es interesante hacer notar la existencia de caballerizas, que se hallan situadas debajo del torreón número 3. Su tamaño es grande, y, en contraste con el resto del castillo, de bien trabajada piedra de sillería, las paredes y el techo, de medio cañón, son toscos, y el suelo ni siquiera está alisado. En esta época en que el caballo prestaba un servicio tan fundamental, el recinto a que nos referimos era imprescindible.

Además de las caballerizas, el castillo posee otras construcciones subterráneas. Así, debajo del torreón-capilla existe una habitación con planta exagonal exacta a la superior, que bien pudo construirse pensando en una cripta.

Otra construcción subterránea se halla situada en el propio patio de armas, y que popularmente recibe el nombre de «las bodegas». Consta de dos piezas enormes separadas por arcos apuntados, los más esbeltos de toda la construcción. Es extraño que este subterráneo no tenga puerta de entrada y que el acceso haya de hacerse por el techo de una especie de trampa tapada por una losa. Del techo al suelo habrá aproximadamente 10 metros de altura. Por todo ello quizá sea más lógico pensar que no fue como bodega, sino como mazmorra, para lo que se utilizó este subterráneo.

La última construcción bajo tierra está enclavada en el torreón núm. 3, y ésta sí que es probable que fuera bodega, por su

fácil entrada y por estar en el lado del cuerpo del edificio destinado a los servicios.

Después de esta visión general del castillo nos referiremos concretamente a algunas de las habitaciones que a nuestro juicio tienen más interés.

Una de estas habitaciones es la que anteriormente hemos llamado «la cocina». Es pequeña, en relación con las restantes, y cuadrada. Matando las cuatro esquinas de ella, podemos apreciar unas chimeneas cuyas campanas se han hecho simplemente colocando un pequeño muro rematado por un arco de medio punto que al cerrar la esquina ha dejado, lógicamente, un hueco, el cual hacía de tiro para el humo.

Para entrar en la habitación, no se haría directamente desde el patio de armas, sino a través de una habitación contigua. El hueco, que debió de ser puerta entre las dos, tiene hoy las piedras tan arrancadas y está tan deformado, que no recuerda su primitiva forma.

Casi enfrente de este tabique que contiene la puerta de comunicación entre las dos habitaciones existe una ventana, también rota, que comunica con la habitación-aljibe.

En la parte Norte existe una ventana de saetera, que es una de las cinco que defendían el muro Norte del castillo.

Las paredes de esta habitación de «las cocinas» son de construcción tosca, constituida por piedras y cal, lo que da un aspecto más pobre a esta zona.

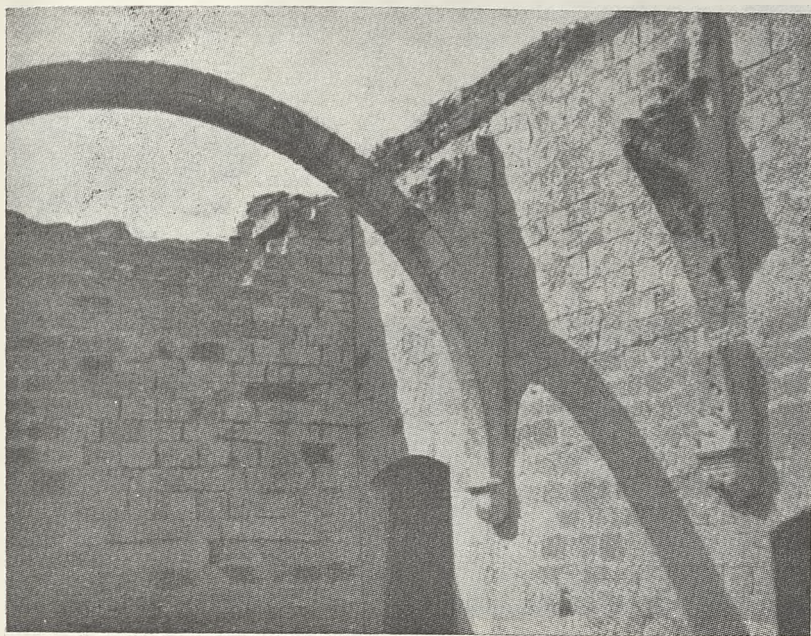
Las ménsulas que sostienen los arcos de medio punto que dan forma a la chimenea están sin ninguna decoración.

De lo que hemos denominado parte dedicada al servicio, es, sin duda, esta habitación la más importante. Ahora describiremos la principal de la zona señorial.

Esta habitación ocupa el propio torreón núm. 5, desfigurando por completo su planta para convertirlo en una habitación más del conjunto.

La planta del torreón no es, como en los otros, hexagonal u octogonal, sino cuadrada, detalle que hemos anotado anteriormente. Esta habitación tiene dos puertas: una que comunica con la habitación contigua y otra con un pasillo que tiene un mirador, y por cuyo pasillo se sale a la galería llamada vulgarmente «el solanar». Además de la puerta de entrada, que comunica con la otra habitación y la del mirador, tiene una tercera puerta, por donde una escalera conduce al paseo de armas.

Las piedras que rematan estas puertas hacen que el arco que las forma resulte más apuntado. Un arco cruza la habitación, presentando la característica de que las piedras que han servido para formarlo están talladas formando cinco arcos. En el centro del arco queda todavía una anilla de hierro que debió



Detalle del arco.

de servir, sin duda alguna, para sostener la lámpara que iluminaría la habitación. Esto se puede afirmar porque en el lado junto a la puerta de acceso a la galería, y en la base que sustenta el arco, se ve claramente el hueco que correspondió a la clavija donde iría a sujetarse la cuerda de la lámpara.

En el arranque del arco puede apreciarse, esculpida en piedra, la cabeza de un ángel con el cabello suelto cayéndole por encima de los hombros. Este detalle está repetido en el otro lado del arco.

Un nuevo detalle curioso en esta habitación es que en su muro Oeste, y habiendo horadado todo su grueso, resalta un oratorio enmarcado por arco apuntado, en cuyo interior hay una bóveda de crucería y en su centro el rosetón que lleva impreso el escudo de los Luna.

El muro está hoy cerrado por una pared de ladrillo y argamasa, un nuevo añadido posterior de los varios que tiene el castillo, y en su centro existe una pequeña ventana con una campana. Todo esto es de época reciente. En su lugar debió de existir un alabastro policromado con algún Santo o Virgen, ya



Vista del patio de armas.

que el detalle de la decoración de esta forma es característica de la época.

Por el detalle de la capilla y por los ángeles que decoran el arranque de los arcos, se ha de pensar que este recinto debió de dedicarse a oratorio particular de los señores, y que la capilla anteriormente descrita, y que ocupa el torreón núm. 2, debió de ser para uso de los soldados y servidumbre del castillo.

No existe ninguna ventana en la habitación, sino la que está en el oratorio, ni tampoco techumbre ni apariencia ninguna de que haya existido suelo. Del techo quedan las señales evidentes de donde fueron clavados los maderos, y el suelo está cubierto, como el resto de las habitaciones del castillo, con la tierra procedente del derrumbamiento del techo y que no deja de ver en ningún punto su posible estado primitivo.

Es ésta la única habitación que conserva íntegra la chimenea, aunque los escombros han tapado la mitad de su alcobilla.

* * *

Como elementos arquitectónicos destacados, hemos de hacer constar que los sillares que han servido para la construcción

del castillo conservan las marcas del cantero que los hizo. Estas se pueden apreciar en el interior de las habitaciones y en los exteriores del castillo. Las que más se repiten son la cruz gamada, el aspa, la media luna—distintivo de la familia constructora—y la cruz latina. Sin embargo, los elementos arquitectónicos más destacados son las bóvedas y los arcos. Poseyó, pues, bóvedas en todos sus torreones, cupuliformes y, según la planta del torreón, hexagonales u octogonales.

Los arcos también tienen trascendencia. Todas las habitaciones grandes tuvieron arcos, y parte de los torreones, también. Se apoyan en ménsulas generalmente decoradas. De ellas resaltan tres en una de las habitaciones de la zona residencial. Hay que hacer notar que son de una talla tosca, con un aspecto claramente popular, ya que en esta época del gótico—final del XIV—la decoración hecha por verdaderos artistas resultaba magnífica. La sencillez de líneas de la ménsula en que hay tallado un murciélago es algo totalmente simplista. Igual podemos decir del ángel que toca un instrumento musical, y de la tercera ménsula que decora la habitación, con una alusión clara al infierno y a la salvación de las almas, donde las figuras son totalmente ingenuas.

En el patio de armas podemos hacer referencia a tres ménsulas que en él existen y que sostuvieron arcos hoy desaparecidos. La primera de ellas, que tiene esculpido un ángel con las alas plegadas, sigue siendo, de todos modos, de escultura rústica. Sin embargo, las otras dos están más cuidadosamente talladas. Una de ellas reproduce un león rampante, ya que del otro lado no queda sino el hueco, y la otra una decoración de frondas, motivo que se repite numerosas veces en lo gótico. Esta es la mejor tallada de todas, y no solamente la propia ménsula, sino que la basa del arco también es la más cuidadosamente trabajada.

* * *

Sin embargo, la decoración que más se repite en las ménsulas y encima de las dos puertas principales del patio es el escudo de la familia Luna; es decir, la media luna blanca de puntas hacia abajo sobre campo rojo y, rodeándola, los ocho escudetes de los Vidaurre, que son, en campo de oro, una banda azul atravesada. Armas que aparecen muchas veces reproducidas en la Seo de Zaragoza, por estar allí enterrado el arzobispo D. Lope Fernández de Luna, que mandó construir el castillo de Mesones que nos ocupa.

Este prelado vivió a mediados del siglo XIV, y fue designa-

do arzobispo de Zaragoza por Clemente VI el 28 de septiembre de 1351. Entró en la ciudad el 7 de marzo de 1352.

Vive D. Lope en la época en que se ventiló la guerra de «los dos Pedros», y es nombrado por el rey aragonés capitán general. Al tomar posesión de este cargo fortificó Calatayud y lugares colindantes con Castilla. Era el año 1374. Quizá corresponda a esta época la construcción del castillo de Mesones, y en 1380 mandó realizar más obras en dicho castillo.

Era en 1382 cuando, estando el arzobispo en Zaragoza, ordenó su testamento, instituyendo heredera a su hermana D.^a Toda Fernández de Luna, y por su muerte, a D. Juan Ximénez de Urrea, su sobrino. Declara que en recompensa de los gastos que hizo su hermana por él «estando en las escuelas» le deja los «lugares y castillos de Mesones, Tierga, Nigüella, Jarque, Sestrica, Lucena y otros arrendamientos».

El 15 de febrero de este 1382 falleció D. Lope Fernández de Luna, siendo sepultado en la Seo, en la capilla de San Miguel.

El castillo de Mesones, como hemos visto, había pasado a poder de la hermana de D. Lope, y a la muerte de ésta a su sobrino D. Juan Ximénez de Urrea, quien, fallecido prontamente, se lo dejó a su consobrino Antonio de Luna, noble de Aragón, con la condición de que aceptase los apellidos Fernández de Luna y en sus armas colocase los escudetes de los Vidaurre.

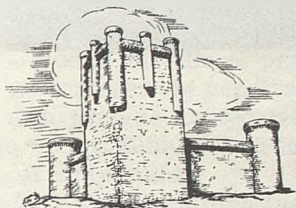
En 1397, Lope Ximénez de Urrea deja a su hijo Pedro sus propiedades, entre ellas el castillo y villa de Mesones, y siguió en esta familia de los Ximénez de Urrea, que adquirirían durante el reinado de los Reyes Católicos el título de condes de Aranda.

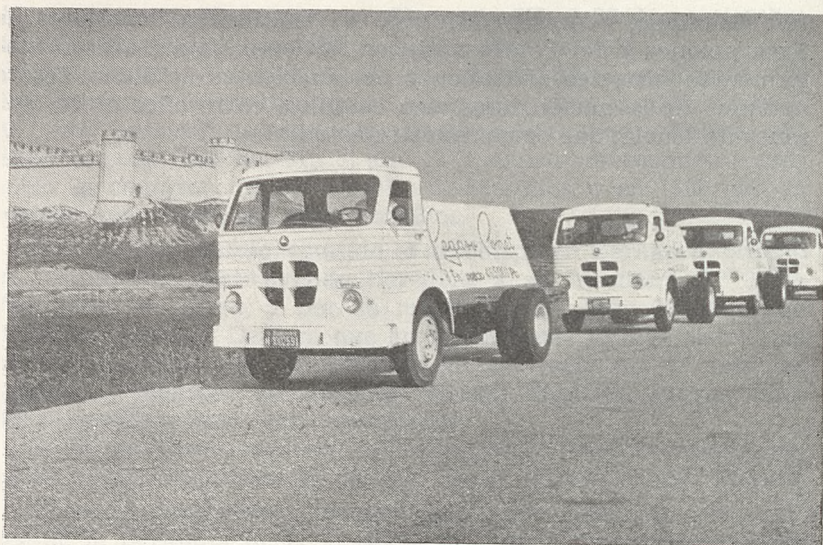
En 1626, Felipe IV concedía la Grandeza de España a D. Antonio Ximénez de Urrea, quinto conde de Aranda, el cual, con motivo de la expulsión de los moriscos, procedió el 20 de junio de 1627 a repoblar Mesones con cristianos viejos, y otorgó una carta de población que es un brote de feudalismo en pleno siglo XVII. Tras la muerte de D. Pedro-Pablo Abarca de Bolea, noveno conde de Aranda, en 12 de enero de 1799, se extinguió en su hija la sucesión del condado, que lo heredó D. Pedro Fernández de Híjar, que resulta el décimo conde de Aranda y noveno conde de Híjar. En él se identificaron las casas de Aranda e Híjar, hoy incorporadas a la duquesa de Alba, que resulta la décimoséptima condesa de Aranda.

El castillo de Mesones de Isuela perteneció a la casa condal de Aranda hasta 1836, en que, luego de quedar en manos de administradores, hubo de ser abandonado, y el pueblo lo considera actualmente de su propiedad.

Por Decreto de 5 de junio de 1931, refrendado por el entonces Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Marce-

lino Domingo, y previos informes de las Juntas Superiores de Excavaciones y del Tesoro Artístico Nacional, se declararon monumentos histórico-artísticos y pertenecientes al dicho Tesoro Artístico de la nación unos cien castillos, entre ellos el de Mesones de Isuela, que ocupa nuestro estudio.





Pegaso

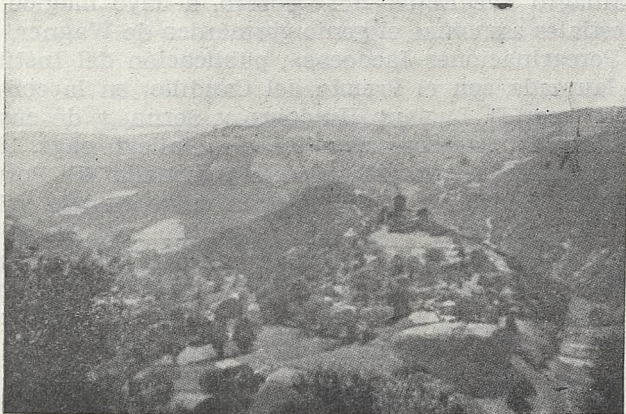
Empresa Nacional de Autocamiones, S. A.

La de Balboa (León)

POR NARCISO PEINADO

CONOCIDO por castillo de Antares o Autares, aparece en el Códice Calixtino (1120), que Alfonso VI tuvo que tomar esta fortaleza, a últimos del siglo XI (1072), porque a sus muros se acogían bandas de forajidos y desalmados, algunos señoriales, desvalijando a los pobres y peregrinos, y desde el cual, por su importancia estratégica, como desde el de Sarracín, o Castro de Veiga, del Valcárcel, se podía impedir el paso a cuantos a Galicia por el viejo camino tratasen de penetrar, como alguna vez se lo cerraron al famoso prelado compostelano D. Diego Gelmírez, en 1113, y al no menos famoso D. Pedro de Trava, ayo y tutor de Alfonso VII, *el Emperador*.

El tributo que pagaban los viandantes fue suprimido por Alfonso VI dicho año (1072), en agradecimiento por la recuperación de su reino, que le había arrebatado su hermano Sancho, beneficiando a los peregrinos que hacían sus jornadas por la ruta del «camino francés».



Panorámica del paraje en que se asienta el castillo de Balboa.

Lo refiere el *Romancero*, diciendo que en el puerto de Valcárcel hay dos castillos, en los cuales «por pasar, todos tributo han de pagar».

Fundada la Orden de los Templarios en 1118, e introducida poco después en España, se hizo con la guardia y custodia de este castillo hasta su disolución en 1310 y, cuando tuvo lugar este despojo, fue confiado a la milicia de Santiago, hasta que en el año de 1486, con motivo del viaje de los Reyes Católicos a Galicia, lo donaron a los Marqueses de Villafranca del Bierzo, los Alvarez de Toledo y Osorio, permaneciendo por entronque, en la casa de Lemos y Alba.

Sus menguados y desmantelados restos, en los que con dificultad se siguen los lienzos de la cerca, algunos cubos de flanco y la desmochada torre del homenaje, se divisan perfectamente desde el kilómetro 5 de la carretera comarcal de Ambas Mestas a Puentes de Gatin, la cual arranca a la margen derecha de la general de Madrid a La Coruña en su kilómetro 425, entre frondosos horizontes de montaña.

Con todas las características de un castillo roquero, sito a 78 metros sobre Balboa, asentada a sus pies y a 684 metros sobre el nivel del mar, en el angosto valle del río de su nombre, en una escarpadura de estos soberbios contrafuertes de la Sierra de Ancares, entre el precipitado río y el arroyo de Tras el Castillo, como en un espolón tajado de la serranía, aún es una estampa de romántico ambiente y perfil, digna de ser llevada al grabado por un nuevo Gustavo Doré.

Los eruditos gallegos y bercianos han identificado esta fortaleza, o la ya mentada de Veiga de Valcárcel, con el castillo del mago Klingsor, del poema «Parsifal», de Wolfram, 1212, como localizan el templo del Santo Grial en el próximo Santuario del Milagro Eucarístico del Cebrero, a cuyo mágico poema puso celestiales armonías el genio germánico de Wagner. (Véanse «Las Peregrinaciones Jacobeas», publicación del Instituto de España, laureada con el Premio del Caudillo, en la convocatoria de 1943, por D. Luciano Huidobro y Serna, y de cuya obra soy autor en la parte correspondiente a Galicia, págs. 18 a 39.)

En el kilómetro 14 de esta carretera se halla «El Portelo», a 1.068 metros de altitud, en la divisoria entre Galicia y León, y sobre el kilómetro 20,6 se alza el magnífico castillo de Doiras, uno de los más bellamente emplazados de Galicia y de los mejor restaurados de nuestro tiempo por su actual propietario, el Sr. Martínez Baladrón, a 800 metros de elevación, magistralmente descrito por D. Manuel Vázquez Seijas, Director del Museo Provincial de Lugo, Secretario de la Sección lucense de la Asociación de Amigos de los Castillos, en su luminosa producción: «Fortalezas de Lugo y su provincia», cuyo tercer tomo se halla en prensa.

Por cierto, que en las inmediaciones de esta fortaleza lucense, también en tierras del Ayuntamiento de Cervantes, se halla la casa solar de los Saavedra, y estas son aquellas «montañas de León» a las cuales el nunca bien ponderado *Manco de Lepanto* hace alusión al iniciar su preciosa narración, autobiográfica, del Cautivo, en el capítulo XXXIX del *Quijote*: «En un lugar de las montañas de León tuvo principio mi linaje...»

Lástima grande que un castillo como el de Balboa, cuya advocación de Santa Marina de Antares, aún perdurable en su iglesia parroquial y en una estrella de primera magnitud de la constelación zodiacal de Escorpio, por desidia de los hombres más que por las inclemencias de los tiempos, haya quedado reducido a una oscura osamenta de piedras «de musgo y hiedras cubierta», que, como un fantasma se yergue yerto sobre aquella barranca del escondido y recóndito valle berciano, ignorado de todo turista y no visitado por los píos caminantes, de aquellos que, antaño como hagaño, saben seguir las escondidas sendas do aún vive y perdura, con ritmo eterno y armonioso, la voz de la sangre y el espíritu de la casta.

Hoy la Asociación de los Amigos de los Castillos viene a reverdecer los antiguos lauros de aquella edad robusta y vencedora cuyos santos ideales serán eternos, puesto que en ellos se encarnan los de la civilización cristiana, los de la cultura occidental.

UN ERROR

Subsanamos aquí el en que, inexplicablemente, incurrimos en el precedente número de este Boletín. Al pie de la fotografía que aparece reproducida en la primera página de la cubierta se consigna que es el castillo de Garcimuñoz (Cuenca), siendo así que se trata del de Guadamur (Toledo). Estamos seguros de que la mayor parte de nuestros lectores lo habrá advertido.



**camiones
autobuses
autocares**

Pegasus

Distribuidor:

Leyland Ibérica
S.A.

Pº del Marqués de Manistrol, 7-Tel. 247 44 00 (5 líneas)-MADRID

GRANDES FACILIDADES DE PAGO



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos, Sociedad Anónima
Fundada en 1864

Domicilio social: Madrid - Alcalá, 39

Capital social autorizado..... Ptas. 18.000.000,00
(totalmente desembolsado)

Reservas en 1.º enero 1961	}	Patrimoniales Ptas. 370.316.783,62	}	» 1.834.903.521,96
		Matemáticas. » 758.407.013,99		
		Técnicas y provisiones. » 706.179.724,35		

Total de capital social y reservas..... Ptas 1.852.903.521,96

Importe total de las primas recaudadas el año 1960 Ptas. 2.096.060.185,03

SEGUROS DE: INCENDIOS, VIDA, ACCIDENTES (Trabajo, Automóviles, Responsabilidad Civil, Individuales), TRANSPORTES (Terrestres, Marítimos, Aéreos en sus modalidades de Cascos, Mercancías y Valores), ROBO y RIESGOS VARIOS (Cinematografía, Roturas, Pedrisco).

Congreso Internacional de Castellología

DURANTE los días 17 al 27 de mayo tuvo lugar en España el anunciado Congreso del Instituto Internacional de los Castillos, en cuya organización tomó una parte activa nuestra Asociación. Con este motivo, vinieron a nuestro país, además del Presidente del Instituto, el Prof. Piero Gazzola, arquitecto italiano bien conocido en nuestro país, y de su Director administrativo, Mr. D. van Engelenburg, unos treinta miembros del mismo, procedentes de Estados Unidos, las Islas Británicas, Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, Suiza e Italia. Entre los asistentes figuraban profesores, arquitectos, propietarios de castillos y los siguientes títulos nobiliarios: los Príncipes de Scherbatoff, Lord Talbot de Malahide, el Conde van Kagenak y los Barones van Nagel y van Tuyll.

El Congreso constó de varias partes, de las que daremos sucinta noticia, y constituyó, en su conjunto, un auténtico éxito para el Instituto, para nuestra Asociación y, especialmente, para España, por las atenciones recibidas de autoridades y particulares y por la impresión que nuestras fortalezas, palacios y demás monumentos, así como la labor realizada por la Dirección General de Bellas Artes para estudiarlos y conservarlos, causó a los asistentes.

ACTOS INICIALES

17 de mayo.—En uno de los salones privados del Hotel Plaza fueron obsequiados los participantes extranjeros con un vino de honor, siendo saludados por el Director General de Bellas Artes, Prof. Gratiniano Nieto. Además de los miembros de nuestra Junta Directiva, asistieron diversas personalidades, entre ellas nuestro anterior Presidente, el Marqués de Lozoya. Tras unas palabras de bienvenida del Director General de Bellas Artes y del Marqués de Sales, el Presidente del Instituto dio las gracias en nombre del mismo y de los congresistas y expresó la satisfacción de todos por encontrarse en España para estudiar nuestros castillos.

Tras el banquete, celebrado en el propio hotel, y de nuevo en un salón privado, don Federico Bordejé pronunció una conferencia en francés, que fue seguida con mucho interés, como introducción al viaje de estudios de los castillos de Castilla y de las explicaciones que en los días siguientes había de dar a los congresistas en cada uno de los monumentos visitados.

VIAJE DE ESTUDIOS

18 de mayo.—Los participantes extranjeros, acompañados, como en el resto del viaje, por el señor Bordejé y el doctor Villena, se desplazaron a Segovia, en cuyo Alcázar fueron recibidos por el Teniente Coronel Giráldez, alcaide en funciones de la fortaleza; don Juan de Vera, Vicepresidente tanto de la Sección Provincial de nuestra Asociación como de la Diputación Provincial; don Luis Felipe de Pañalosa, Vizconde de Altamira, Secretario de la citada Sección y del Patronato del Alcázar, y los señores García Herranz e Yrada, igualmente directivos de la Sección Provincial. Los visitantes recibieron amplias y documentadas explicaciones, además del libro del señor de Vera sobre los castillos segovianos, y fueron obsequiados con un vino de honor, en el que se cambiaron gratas palabras entre los anfitriones y el Presidente del Instituto.

Bajando a través de los jardines, se visitó la Vera Cruz, yendo seguidamente a comer al típico mesón de Cándido. Por la tarde se visitó el palacio de Lozoya y el castillo de Turégano, donde los visitantes fueron obsequiados por el párroco, don Plácido Centeno, con su libro sobre dicha iglesia-castillo, yendo siempre acompañados por los señores de Vera y Pañalosa.

19 de mayo.—A la entrada de Toledo esperaban a los visitantes el Prof. D. Clemente Palencia, Secretario de la Sección Provincial, quien les acompañó durante toda la visita a la ciudad imperial, que comprendió los monumentos cívico-militares y religiosos más representativos, así como el Museo de Santa Cruz.

Por la tarde se visitó el castillo de Guadamur, donde los Marqueses de Campoo hicieron los honores y sirvieron una merienda a los visitantes.

Por la noche fueron recibidos en el Ayuntamiento de Toledo, cuyo Alcalde, a la sazón en Toledo (Ohio), había dispuesto un magnífico ágape. Se cruzaron bellas palabras entre el Prof. Gazzola y el primer Teniente Alcalde, don Julio Porres.

20 de mayo.—Tras de admirar exteriormente los castillos de Barciencia y Maqueda, se visitó detenidamente el castillo de Escalona, especialmente adecentado por los propietarios, señores Castillo, quienes obsequiaron con un refrigerio a los participantes. Seguidamente se visitó San Martín de Valdeiglesias, encontrando una amable salutación de la Baronesa de Sacro Lirio, disculpándose por no hacer los honores personalmente.

La visita a Avila tomó un especial interés, no sólo por la importancia de sus murallas, catedral y varios de sus palacios (en especial el de Abrantes), sino por las atenciones recibidas del Gobernador Civil, don José Antonio Vaca de Osma; del Presidente de la Diputación, don Fernando Luis Fernández Blanco, y del



La mesa presidencial del Congreso durante la intervención del Presidente del I. I. C., Prof. Gazzola.

Alcalde, don Emilio Macho, quienes, auxiliados por el señor Ruiz Ayúcar, Secretario de la Sección Provincial y Cronista de la Ciudad, de don Juan Grande, Director del *Diario de Avila*, hicieron más grata e interesante la visita a los monumentos abulenses, organizaron un recital de danzas típicas, obsequiaron a los visitantes con una espléndida cena y les mostraron las iluminaciones de los más importantes monumentos y de las murallas, cuya vista desde «los cuatro postes» levantó encendidos elogios de todos. Para asistir a estos actos, el Marqués de Sales se trasladó expresamente desde Madrid.

21 de mayo.—En Alba de Tormes se visitó el torreón, recientemente restaurado por los Duques de Alba, así como el convento de la Encarnación, donde fueron presentadas las reliquias de Santa Teresa. Visitóse después el castillo del Buen Amor, en Villanueva de Cañedo, donde los visitantes fueron obsequiados con un espléndido banquete por el Gobernador Civil de Salamanca, Profesor Otero Aenlle, acompañado del Presidente de la Diputación, señor Estella; del Teniente Alcalde, señor Calvo Alcalá, y del Delegado de Información y Turismo, señor Alvarez Villar. Como contestación a unas palabras del Prof. Gazzola, el Gobernador Civil expresó de una forma excelente las preocupaciones espirituales y culturales de nuestro país y la manera de colaborar más estrechamente a la unidad cultural europea.

Por la tarde se visitaron los monumentos más importantes salmantinos, principalmente la Universidad y el palacio de Monterrey, abierto a los visitantes por los Duques de Alba. También en Salamanca los visitantes fueron obsequiados con un recorrido nocturno por los monumentos especialmente iluminados para ellos, cuya contemplación les impresionó profundamente.

22 de mayo.—Durante la mañana se visitaron los castillos de la Mota, en Medina del Campo, y de Torrelobatón, apreciando la obra realizada por el Estado español en la adopción de nuestros castillos para diversos fines. Por la tarde se visitó el palacio-convento de Tordesillas, siendo acompañados por don Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña, Presidente de la Sección Provincial, quien siguió con los visitantes el resto del día. Después se recorrió detenidamente el castillo-archivo de Simancas, recibiendo detenidas explicaciones de su Director, don Ricardo Magdaleno, auxiliado del Subdirector, don Angel de la Plaza. Además de la exposición de documentos, los participantes pudieron admirar los testamentos originales de diversos monarcas españoles, allí conservados.

Finalmente, en Valladolid se visitó el Museo de San Gregorio, gracias a la amabilidad de su Subdirector don Esteban García Chico, quien, a pesar de lo avanzado de la tarde, explicó personalmente las riquezas allí expuestas. Por la noche, los visitantes fueron obsequiados por el Gobernador Civil con una cena, a la que asistieron varias autoridades locales, así como el Marqués de Sales, expresamente venido con este fin.

23 de mayo.—Los congresistas se dirigieron a Peñafiel, cuyo Alcalde facilitó la subida al castillo con taxis locales. Todo el Ayuntamiento se preocupó de una forma llana y cordial por los visitantes obsequiándoles con un refrigerio muy oportuno. Seguidamente se marchó a Coca, en cuyo castillo recibió a los visitantes don Julio Madrigal, Director de la Escuela de Capataces Forestales allí instalada. Tras de visitar detenidamente esta joya de la arquitectura militar, les obsequió con una típica comida castellana, que fue muy elogiada. El señor Madrigal, en su nombre y en el de don Santiago Pardo Canalis, Subsecretario de Agricultura, habló a los congresistas, siendo contestado por el Prof. Gazzola.

24 de mayo.—Se visitó, por la mañana, el convento de las Descalzas Reales y el Museo del Prado, finalizando en el palacio de Liria, donde los congresistas fueron recibidos por el Duque de Alba, quien les hizo los honores del palacio y les obsequio con un cóctel. Fueron muy admirados los documentos y los cuadros allí expuestos. Por la tarde se visitó el palacio real, la armería y la biblioteca de palacio.



Los Presidentes del I. I. C. y de nuestra Asociación, conversan con el Duque de Alba.



El Duque de Alba, dando una aclaración a uno de los visitantes extranjeros durante la recepción en el palacio de Liria.



Los participantes en el Viaje de Estudios, a la salida del palacio de Liria.

Simultáneamente, se reunía el Comité Directivo del Instituto, con asistencia de los señores Gazzola, Van Engeleburg, Van Nagel, Van Tuyll y Villena. Se estudió la instalación del Instituto en su nueva sede del castillo de Rosendaal (Holanda), así como la apertura del museo, archivo y biblioteca, y se consideró la renovación de los Comités Directivo y del Museo, estimándose necesario que fueran presididos por holandeses para asegurar una continuidad de acción.

Por la noche, los congresistas, acompañados por el Marqués de Sales, fueron obsequiados con un *lunch* en el Ayuntamiento y celebraron seguidamente la Asamblea General del Instituto, en la que se eligió Presidente al Barón Van Tuyll y se marcaron las directrices para esta nueva etapa de la vida del Instituto en Holanda, en que se ha de robustecer su carácter científico.

25 de mayo.—Por la mañana se visitó el Valle de los Caidos, acompañados por el Abad Mitrado, Fray Justo Pérez de Urbel, y las distintas dependencias del Real Monasterio de El Escorial. En el Hotel Victoria-Palace fue servido un cóctel y un almuerzo ofrecidos por la Diputación de Madrid, al que asistieron, además del Marqués de la Valdavia, el Alcalde del Real Sitio y nuestro Pre-

sidente, el Marqués de Sales. A los postres hicieron uso de la palabra los Marqueses de Sales y de la Valdavia y el Director del Instituto.

Por la tarde los congresistas se dirigieron al Castillo del Real de Manzanares, donde les esperaban los Duques del Infantado, quienes explicaron a los visitantes la historia y vicisitudes de los castillos viejo y nuevo. El Secretario General, señor Grau, y otros miembros de la Junta Directiva se unieron al Marqués de Sales y a los señores Bordejé y Villena, que ya venían con los visitantes extranjeros. Operadores del No-Do tomaron diversas escenas en Manzanares y se unieron también a la comitiva.

La visita final del viaje de estudios fue al castillo de Viñuelas, donde los Duques del Infantado, haciendo gala una vez más de su cultura y amabilidad, explicaron las obras de arte allí acumuladas y la historia del palacio-castillo, y obsequiaron a todos con un selecto cóctel en la sala de armas. Fue ésta una estampa que los asistentes hemos de recordar durante mucho tiempo, y constituyó un digno broche final del viaje de estudios.

COLOQUIO CIENTIFICO Y EXPOSICION DOCUMENTAL

26 de mayo.—A las diez de la mañana, en el gran salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, comenzó la solemne sesión inaugural del coloquio científico organizado por el Instituto Internacional de los Castillos bajo el patrocinio de la Dirección General de Bellas Artes, sobre el tema general: Objetivos y limitaciones de la reconstrucción de los castillos. Presidía el Director General de Bellas Artes, Prof. Nieto, quien tenía a su derecha al Presidente del Instituto, Prof. Gazzola; al primer ponente, señor Marqués de Lozoya, y al directivo del Instituto y de nuestra Asociación, Dr. Villena; a su izquierda se sentaban el Presidente de nuestra Asociación señor Marqués de Sales; el Vicepresidente del Instituto, Barón Van Nagel, y el Vicepresidente de la Asociación, Padre Legisima. Habló en primer lugar el Dr. Villena, quien como organizador de estos actos explicó su propósito y trascendencia y agradeció las valiosas ayudas recibidas, lamentando que causas de fuerza mayor hubieran impedido a los ponentes portugueses trasladarse hasta Madrid. Seguidamente, el Marqués de Lozoya expuso con gran maestría su ponencia «Los castillos en América y su resturación». El Prof. Gazzola expresó en nombre del Instituto su agradecimiento por la colaboración de los organizador y ponentes, y por el patrocinio del Director General de Bellas Artes, haciendo un resumen de las tareas del Instituto y de los temas a discutir. Finalmente, el Prof. Nieto hizo un documentado estudio de la labor de reconstrucción de castillos llevada a cabo en España, así como de los planes y problemas que



El Director General de Bellas Artes, acompañado del Marqués de Sales y del Dr. Villena, inaugura la Exposición.

se prevén para el futuro. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Seguidamente, las personalidades antes mencionadas inauguraron una Exposición documental sobre castillos españoles, organizada por nuestra Asociación con la colaboración de la Dirección General de Bellas Artes, la Biblioteca Nacional y el Servicio Histórico Militar. En el amplio vestíbulo del mismo edificio estaban instalados el mapa de los castillos españoles juntamente con fotos y planos de unos cincuenta castillos, aportados por el conservador de los castillos españoles, nuestro compañero de Junta don Germán Valentín-Gamazo, además de una vistosa colección de diapositivas en color cedidas por nuestro consocio el señor García, y una serie de códices con representaciones medievales de algunos castillos peninsulares. En la parte central se exhibían veintiocho planos, casi todos en colores, seleccionados por nuestro directivo el Dr. Zapatero, del Servicio Histórico Militar, ejemplo de la riqueza cartográfica española en los siglos XVII y XVIII.

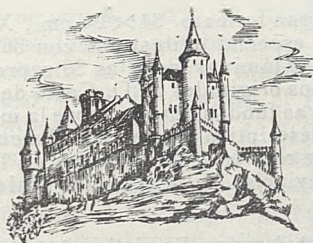
Por la tarde se expusieron las ponencias del conocido escritor francés Mr. George Pillement sobre «La utilización moderna de los castillos y las transformaciones y restauraciones que ella implica» y del conservador de los castillos españoles, señor Valentín-Gamazo, sobre «La huella de las distintas épocas y el deber del restaurador de conservarlas».

27 de mayo.—Fueron expuestas las ponencias: «La fortificación abaluartada», por el Dr. Zapatero; «Preservación de las ruinas histórico-militares», por el señor Bordejé, y «Teoría general de la restauración aplicada a la conservación de los castillos.», por el Prof. Gazzola, todas ellas llenas de erudición.

Tanto ese día como el anterior, a continuación de cada ponencia, el Prof. Gazzola, que actuó como Presidente del coloquio, resaltó las ideas más importantes expuestas por cada ponente e inició la discusión, que resultó muy animada e interesante por los puntos de vista y experiencias expuestas. Al finalizar la ponencia de clausura, en la que el Prof. Gazzola, además de exponer sus teoría y experiencias sobre el tema, resumió los puntos más interesantes de ponencias y discusiones, el Dr. Villena resaltó la importante contribución al coloquio de su Presidente, que con sus conocimientos, habilidades e inteligencia había centrado las discusiones, llevándolas a los puntos más convenientes. Le expresó el reconocimiento de todos los congresistas.

Durante el tiempo en que la Exposición estuvo montada fueron numerosos los visitantes de nuestra Asociación o extraños a ella que la admiraron. También fue visitada por periodistas extranjeros.

Como acto final, el Instituto obsequió con un banquete a los directivos de nuestra Asociación que habían contribuido al Congreso Internacional. A los postres, el Prof. Gazzola dio las gracias en nombre del Instituto, y el Dr. Villena pronunció unas breves palabras de despedida en los distintos idiomas de los congresistas.



Galerías

Preciados

Madrid

SEGUNDA EDICION DE

CASTILLOS EN CASTILLA

por el Excmo. Sr. CONDE DE GAMAZO
con prólogo del Excmo. Sr. D. Félix de Llanos y Torriglia,
de la Real Academia de la Historia

Volumen de gran formato, 34×24 cm., XL + 200 págs., impreso en papel especial e ilustrado con 36 grabados en el texto y 8 planos y 46 láminas (de ellas 30 reproducciones fotográficas y 16 dibujos originales de D. Casto de la Mora).

Una de las obras fundamentales sobre la materia, magnífica guía histórico-descriptiva para el conocimiento de una treintena de castillos de primer orden situados en la región castellano-leonesa (provincias de Valladolid, Palencia, Segovia, Zamora y Avila).

Precio del ejemplar: En rústica, 360 pesetas.

En piel valenciana con estampados en oro, 470 pesetas.

(A los miembros de la Asociación, 10 % de descuento)

**Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos
PLAZA MAYOR, 27 - MADRID-12 - TEL. 221 24 54**

*Homenaje al Presidente de la Asociación
Española de Amigos de los Castillos,
Excmo. Sr. Marqués de Sales*

Considerable número de importantes adhesiones

*En el ofrecimiento del acto pronunció un bello discurso el
Presidente del Consejo de Estado, Excmo. Sr. Conde de Vallellano*

UN numeroso grupo de españoles de prestigio, integrado por autoridades, aristócratas, generales, académicos, financieros, diplomáticos, artistas y escritores, entre los que figuraban los directores de los diarios madrileños y de la gran revista *Blanco y Negro*, capitaneados por el Presidente del Consejo de Estado, Sr. Conde de Vallellano, organizaron un banquete-homenaje en honor del Presidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, el general de Artillería don Antonio del Rosal y Rico, Marqués de Sales, que se celebró la noche del 9 de julio en el Hotel Ritz.

El mencionado acto, que tuvo amplio comentario en la prensa, entrañaba el reconocimiento de la gran obra recobradora del prestigio de los castillos y fortalezas españolas a que está ligada nuestra entidad, así como el hombre que la gobierna, desempeñando la Presidencia; lo que fue causa de que en los salones del mencionado hotel se congregara un público tan selecto como numeroso—unas trescientas personas—; un auténtico «todo» Madrid, que hizo objeto al general Marqués de Sales del testimonio de su amistad y afecto cuando el reciente Decreto de la Presidencia del Gobierno, por el que se crea el Patronato Nacional de los Castillos, viene a dar forma legal y coordinada a los esfuerzos realizados por nuestra Asociación, y la concesión del donativo de 200.000 pesetas hecho por la Fundación Juan March, el concurso nacional «Castillos de España», con valiosos premios y la colaboración de la acreditada casa de productos químicos «Perutz» contribuyen a proclamar públicamente todo cuanto nuestra Asociación ha contribuido, dentro y fuera de España, a difundir la belleza, el valor y el alto significado patriótico que entrañan nuestros monumentos militares.

Virtudes y méritos

El entusiasmo infatigable, la fervorosa dedicación del Marqués de Sales a la noble tarea de promover la conservación y reconstrucción de los castillos españoles; el haber logrado inculcar en el espíritu de las gentes la idea de la salvación, para el arte y la historia, de gran número de estos monumentos, que, como sabemos, constituyen un permanente testimonio de la vida española de otros días, reunió en torno al homenajeado, como ya hemos dicho, a gran número de personalidades, que dieron un extraordinario relieve al acto.

Todo lo acogió nuestro Presidente con el gesto complaciente y complacido que es en él proverbial. Hombre generoso y cordial, que cultivando el trato, al mismo tiempo que con gentes de la más sencilla condición, con las más relevantes figuras de la aristocracia, la política, las finanzas, la milicia, la literatura, la religión y el arte, sorprende a todos con el ejemplo de sus virtudes castrenses, con su carácter bondadoso, con la excepcional exquisitez de su trato amable, era natural que sus admiradores y amigos, la noche del homenaje, hicieran un recuento de los méritos contraídos desde que fue designado Presidente de nuestra entidad, hace ya diez años.

En la mesa presidencial, sobre la que, entre ofrendas florales, destacaba a manera de símbolo la atrayente silueta de un castillo, se sentaron con él el Ministro de Comercio, don Alberto Ullastres; los ex Ministros don Raimundo Fernández-Cuesta y Conde de Vallellano; las Duquesas de Gandía y Sueca; la Condesa de Elda; el embajador del Perú, don Carlos N. Ugarteche, y otras ilustres personalidades.

Adhesiones

Al final de la cena, que transcurrió en un ambiente de grata cordialidad, fue confiado al que esto escribe el encargo de dar a conocer las innumerables adhesiones recibidas, muchas de ellas en cartas llenas de afecto y amistad, por medio de comunicaciones múltiples, reveladoras del afecto y simpatía que el Marqués de Sales goza en los diferentes medios sociales; en telegramas procedentes de los más lejanos lugares de la Península y aun del extranjero, mensajes en los cuales, con elocuentes expresiones, gobernadores civiles, presidentes de Diputaciones, de Ayuntamientos, prelados, sacerdotes, académicos, catedráticos, maestros, delegados provinciales de nuestra Asociación y aun simples asociados, exteriorizaban el testimonio de su afecto a nuestro Presidente.

Resultaría demasiado extensa la relación que podríamos hacer de todas esas adhesiones. Consideramos, sin embargo, obli-

gado mencionar varias de ellas, y, desde luego, las de los señores Ministros Secretario General del Movimiento, don José Solís; de Obras Públicas, don Jorge Vigón; de Justicia, don Antonio Iturmendi; de Industria, don Joaquín Planell, y Ministro sin cartera, don Pedro Gual Villalbí; Capitán General de la Primera Región, don Rafael García-Valiño; Alcalde de Madrid señor Conde de Mayalde; el hoy Ministro de Trabajo y antiguo miembro de la Junta Directiva de nuestra Asociación, don Jesús Romeo Gorriá; teniente general Rodrigo; generales Ungria, Nadal y Hierro; coronel Fuertes de Villavicencio; Subsecretario de Gobernación, don Luis Rodríguez de Miguel; Director General de Relaciones Culturales, don José Miguel Ruiz Morales; el hoy Ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne; Secretario General del Ayuntamiento de Madrid, don Juan José Fernández-Villa; doctores Jiménez Díaz, Blanco Soler y Luque; Duques de la Torre y Alba; Marqueses de Quintanar, Lozoya, Eliseda, Castropinós y Llanzol; Condes de los Andes, Rodezno, Romanones, Monterrón, Torrubia, Yebes, Ampudia, de los Gaitanes, Godó, Canilleros y La Cañada; directores generales, académicos, escritores, artistas, así como los directivos de nuestra Asociación que se encontraban ausentes de Madrid.

Discursos

Ofreció el homenaje el Conde de Vallengano con un inspirado discurso, saturado de ardiente patriotismo, en el que se refirió al estado de penuria y abandono en que se encontraban los castillos españoles con anterioridad a la promulgación del Decreto de protección de los mismos de 22 de abril de 1949 y de la constitución de nuestra Asociación, exaltando la personalidad del Marqués de Sales y poniendo de relieve su entusiástica entrega a la tarea de salvar las piedras fuertes de España.

El embajador del Perú hizo, a continuación, uso de la palabra, pronunciando un discurso de elevados tonos patrióticos y de justa exaltación de la hermandad existente entre nuestro país y las jóvenes naciones americanas.

Habló inmediatamente después el Secretario General de nuestra Asociación, don Arturo Grau, quien, por participar directamente en la labor que lleva a cabo el Presidente, señor Marqués de Sales, hubo de referirse a la contagiosa tenacidad con que aquél aborda todos los problemas, suscitando cuestiones, inspirando ideas conducentes, todas ellas, a llevar adelante la labor reconstructora que constituye el fundamento de nuestra Asociación.

El Marqués de Sales, con frases llenas de emoción, agradeció el homenaje que se le tributaba, que, desde su punto de vista

habría de extenderse al arquitecto don Casto Fernández Shaw y al Marqués de Lozoya, que le precedieron en el desempeño de la presidencia de la Asociación; a los miembros de la Junta Directiva Nacional, que con tanto entusiasmo colaboran con él, en una labor de equipo que produce siempre los más eficaces resultados; a las Delegaciones provinciales, que secundan con entusiasmo y acierto las disposiciones de aquélla; a los miembros de la Asociación, diseminados por toda España; a los excursionistas que llevan a cabo frecuentes visitas a fortalezas emplazadas en ciudades distantes; a los conferenciantes que han ocupado tantas veces nuestras tribunas para glosar el tema de los castillos; a la prensa, que viene desde hace tanto tiempo dedicando numerosas páginas al tema de los castillos; a escritores tan distinguidos como don José Ortiz Echagüe y don Carlos Sarthou Carreres, entre otros, y que llaman la atención por la esplendidez y galanura con que abordan el tema de la castelología española; a España entera, pues que desde Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, Presidente de Honor de nuestra Asociación, los organismos oficiales y entidades privadas, hasta los españoles de los rincones más apartados de la Península, todos se encuentran igualmente interesados en la conservación y restauración de los castillos y en todo momento han prestado su más entusiasta apoyo a nuestra Asociación.

Siendo así, como Presidente de la Asociación, cumplió con gozo, y habrá de continuar cumpliéndolo, el deber de estimular el interés de los españoles por nuestros antiguos castillos, propagando su importancia, su rango tradicional e histórico, el gran valor de carácter nacional que encierran, de manera que sea posible establecer, como ya se ha hecho, una corriente de noble afición encaminada a su conocimiento, así como a allegar los medios adecuados para su conservación y restauración.

Resumen

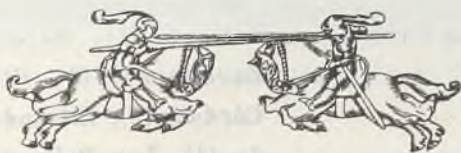
Los miembros de la Junta Directiva Nacional, así como los numerosos asociados que asistieron al acto—muchos de ellos desde fuera de Madrid, cual el señor Alcalde de Jadraque, que se trasladó a nuestra capital con tal objeto, acompañado del inspirado poeta don Juan Antonio Ochaíta y de varios vecinos de aquella histórica villa—, se llenaron de satisfacción, considerando como cosa propia el homenaje que se tributaba al señor Marqués de Sales.

Como resumen del mismo es del caso decir que en nuestros afares diarios, pocas ideas resultan tan provechosas y nobles como las dedicadas a mantener viva, perenne, la reverencia y

consideración que merecen los castillos, monumentos gloriosos que, aparte su valor monumental y artístico, entrañan un permanente testimonio de importantes acaeceres históricos.

Si en todos los órdenes de la vida la acción oficial se afianza y complementa con el desarrollo de las iniciativas privadas, la que lleva a cabo la Asociación Española de Amigos de los Castillos, presidida por el señor Marqués de Sales, habrá de merecer la atención y consideración de todos, por la eficacia con que ha contribuido y contribuye, dentro y fuera de España, a difundir la gran belleza y profundo significado de nuestros monumentos militares.

José RICO DE ESTASEN



BANCO DE VIZCAYA

Fundado en 1901

Casa Central: BILBAO. Gran Vía, 1
Sub-Central en Madrid. Alcalá, 45

Capital desembolsado y reservas 1.906.411.000 de ptas.

229 Dependencias distribuídas por toda España, de ellas

153 SUCURSALES

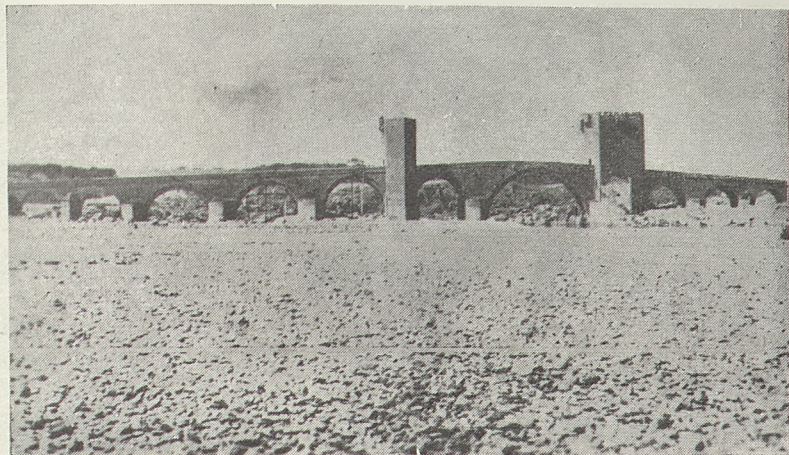
72 Agencias Urbanas en: Alicante (1), Baracaldo (1), Barcelona (15), Bilbao (7), Córdoba (2), Elizondo, Granada (1), Las Palmas de Gran Canaria (1), Madrid (25), Málaga (1), San Sebastián (1), Sevilla (3), Tarragona (1), Valencia (7) Vitoria (1) y Zaragoza (3).

Extensa red de Corresponsales Nacionales y Extranjeros

SERVICIO DE RELACIONES EXTRANJERAS
especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior.

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el n.º 3.808)

Excursiones



Puente del Arzobispo.

I.—A VASCOS Y CASTILLOS DE OROPESA Y DE LA MEJORADA

EL domingo día 3 de junio se efectuó la excursión anunciada para visitar las ruinas del poblado romano de Vascos y los castillos de Oropesa y de la Mejorada, lugares situados en la provincia de Toledo.

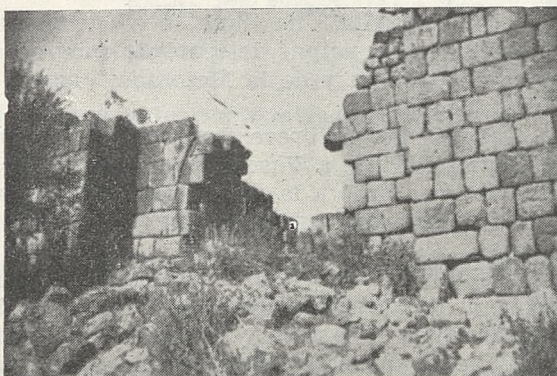
Después de un breve descanso en Talavera de la Reina se prosiguió el viaje a Vascos, pasando por el Puente del Arzobispo, donde se unió a la expedición el Sr. Ramírez, experto conocedor de aquellas ruinas, a las que se llegó poco antes de mediodía.

Después de recorridas, los excursionistas se encaminaron a Oropesa, donde almorzaron en el Parador de Turismo, visitándose después el castillo y los lugares de más interés de la villa.

A media tarde partieron para la Mejorada, deteniéndose en la fortaleza buen rato, para iniciar seguidamente el regreso a Madrid.



Ciudad de Vascos. Castillo y bastiones
de la muralla.



Ciudad de Vascos. Puerta principal.



Castillo de Peñafiel (Valladolid).

II.—A CUÉLLAR Y PEÑAFIEL

El domingo 17 de junio se efectuó la anunciada excursión a Cuéllar y Peñafiel. Ofrecía este itinerario la particularidad de que todos los monumentos que se visitaban están incluidos en el catálogo histórico-artístico.

En Cuéllar esperaba a los excursionistas una representación del Ayuntamiento, la cual les acompañó en el recorrido, que comprendía el castillo y las iglesias de San Esteban y de San Martín. Al terminar éste, fueron obsequiados con un refrigerio en los salones de la Casa Consistorial.

En Peñafiel fueron recibidos igualmente los excursionistas por la primera autoridad municipal y concejales, con quienes visitaron la fortaleza, el convento de San Pablo y otros lugares de interés. Terminada la visita, se emprendió el regreso a Madrid por Aranda de Duero, donde, fuera de programa, se vio la colegiata de Santa María, después de lo cual se inició el viaje de regreso.

Y III.—A MONREAL DE ARIZA, CETINA, CALATAYUD,
TARAZONA, MONASTERIO DE VERUELA, DAROCA Y
MALUENDA

Para los días 29 y 30 de junio y 1.º de julio se había proyectado una excursión a fin de visitar Soria, Numancia, Agreda, Tarazona, Monasterio de Veruela, Borja, Calatayud y Cetina; pero debido a que en esas fechas se celebraban fiestas en Soria, con la consiguiente afluencia de forasteros, que origina siempre grandes dificultades de alojamiento, fue necesario modificar el itinerario previamente establecido, suprimiéndose Soria, Numancia y Agreda. En su lugar se incluyeron Daroca y el castillo de Maluenda.

El día 29 de junio, primero de la excursión, después de una breve parada al pie del castillo de Somaén, en tierras de la provincia de Soria, los excursionistas llegaron a Cetina, donde el propietario del castillo, D. Hilario Seco Montalbán, a quien de antemano se le había anunciado nuestra visita, permitió el acceso al recinto.

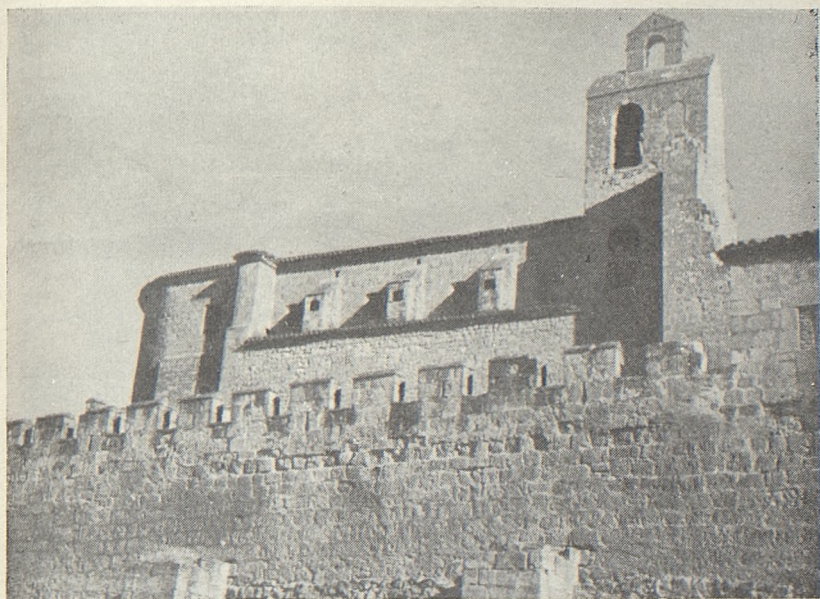
Desde aquí los expedicionarios se trasladaron a Monreal de Ariza, recorriendo detenidamente esta fortaleza, que, en tiempos, fue una de las más importantes de la Corona de Aragón, y la iglesia edificada junto a ella por los caballeros del Temple.

Luego de almorzar en Alhama de Aragón se prosiguió la marcha a Calatayud. Los excursionistas subieron al abrupto cerro en que se levantan las ruinas del castillo llamado de la Plaza de Armas, desde el que se domina la ciudad. Más tarde, acompañados por D. Mariano Rubio Vergara, cronista de Calatayud, se recorrieron varios lugares típicos, la Colegiata de Santa María y la Iglesia de San Pedro de los Francos.

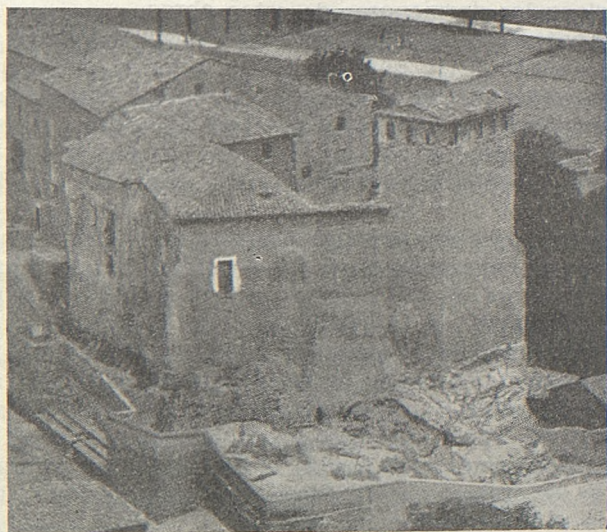
Como se disponía de algún tiempo, en lugar de ir directamente a Zaragoza se marchó al castillo de Mesones de Isuela, aunque no figuraba en el itinerario. Esta fortaleza, que se alza sobre un cerro desde el que se domina una feraz y extensa vega, es un verdadero monumento de la arquitectura militar del siglo XV y sus ruinas se encuentran en muy buen estado.

Desde aquí se reanudó la marcha a Zaragoza, donde se pernoctó. Al siguiente día, 30 de junio, se visitaron, a primera hora, la Seo y las murallas romanas, uniéndose al grupo el entusiasta asociado de aquella capital D. Cristóbal Guitart, quien, en el número 37 del Boletín social, ha publicado un detallado estudio de los castillos de la ribera del Jalón.

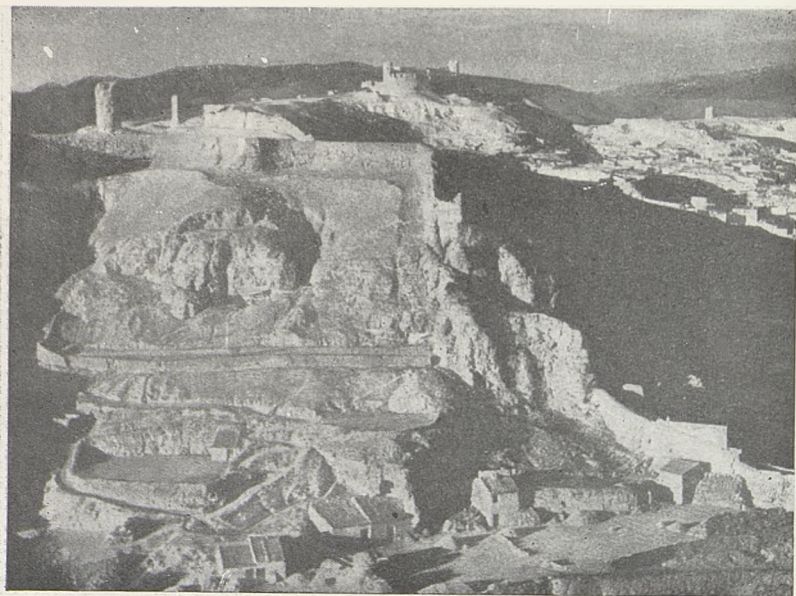
Seguidamente los excursionistas marcharon al Palacio de la Aljafería. El profesor D. Antonio Beltrán, Comisario-jefe del Patrimonio Artístico, bajo cuya dirección se están llevando a cabo las obras de restauración de este monumento por la Dirección



Castillo de Monreal de Ariza.



Castillo-palacio de Cetina.



Calatayud.

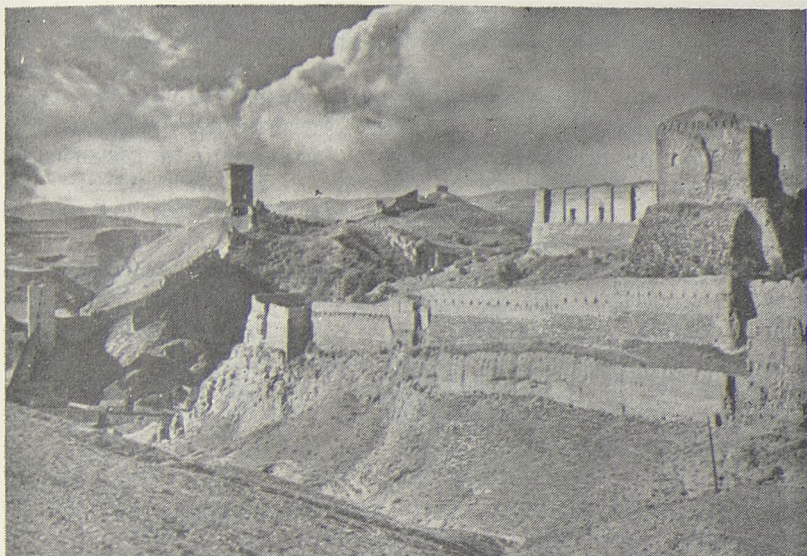
General de Bellas Artes, explicó con todo detalle la historia de la Aljafería y los pormenores de estas obras.

Los trabajos que se efectúan constituyen una tarea de benedictinos. Baste decir que, en cierta ocasión, un arqueólogo alemán solicitó y obtuvo permiso para realizar una cata en las paredes, comprobando que se acercaban al millar las capas de cal que la recubren, lo que no es nada extraño si se tiene en cuenta que, desde hace un siglo, se ha dedicado el edificio a cuartel.

Las explicaciones del profesor Beltrán constituyeron una documentada y amena conferencia, que mereció las sinceras y efusivas felicitaciones de sus oyentes, felicitación que desde estas páginas reiteramos.

En el programa de la tarde figuraban el Monasterio de Veruela y Tarazona. Al pie de la cruz existente a la entrada del cenobio, D. Federico Bordejé leyó algunas de las «Cartas de mi celda», que en aquel retirado lugar escribió Gustavo Adolfo Bécquer, lectura que, sentados en el césped, a la sombra de los árboles, los excursionistas siguieron con toda atención. Después recorrieron el Monasterio.

Desde Veruela se reanudó la marcha a Tarazona, donde el primer Teniente de Alcalde, en ausencia y por delegación del



Daroca.

Sr. Alcalde, recibió a los viajeros, en unión del Sr. Depositario.

Ambos señores, acompañaron a los visitantes, quienes en la catedral admiraron una serie de retablos del siglo XV, cuyas particularidades explicó, con todo detalle, D. Federico Bordejé, como igualmente hizo en la Zuda, y luego ante el friso que corre a todo lo largo de la fachada del Ayuntamiento, en el que, según unas versiones, se representa la entrada en Bolonia del Emperador Carlos V, acompañando al Papa, y, según otras, a los Reyes Católicos entrando en Tarazona con un lucido séquito de jinetes y peones.

Finalizada la visita, los expedicionarios fueron obsequiados en el Casino con un refrigerio, ofrecido por la Corporación municipal.

Desde Tarazona los excursionistas se dirigieron a Ainzón, amablemente invitados por D. Miguel Angel Bordejé y señora, a una típica bodega de su propiedad. Los señores de Bordejé agasajaron con esplendor e hidalguía, proverbialmente aragonesas, a los Amigos de los Castillos, mostrándoles todas las dependencias. Con estas líneas reiteramos a D. Miguel Angel Bordejé y a su distinguida esposa nuestro reconocimiento por sus atenciones.

Con esto terminó el programa del segundo día de excursión, y se regresó a Zaragoza.

Al día siguiente, domingo, se inició el viaje a primera hora de la mañana. El itinerario comprendía la visita a Daroca y al castillo de Maluenda. En el primero de los citados lugares fueron recibidos los excursionistas por una representación del Ayuntamiento y por el Rvdo. P. D. José Beltrán, quien les guió por las capillas de la Iglesia Colegial y les explicó la historia de los sagrados corporales que se veneran en una de aquéllas.

Debido a su avanzada edad no pudo seguir el P. Beltrán el itinerario por la histórica ciudad.

Acompañados por D. Ramón Báguena, primer Teniente de Alcalde, recorrieron los distintos monumentos de Daroca, entre ellos la iglesia de San Miguel, en la que se está llevando a cabo una ingente labor de restauración, despojándola de una costra de yeso y cal de varios centímetros de espesor que recubre columnas y bóvedas. Luego se subió al castillo, desde el que se divisa toda la ciudad.

L. Z.

CASTILLOS DE AYER...

Señores de hoy...

Los caballeros son nuestros clientes



Peluquería del Hotel Hilton

Madrid

NOTICIARIO

POR A. D.

LA SECCION PROVINCIAL DE LUGO

Si dispusiéramos en este BOLETÍN del suficiente espacio, nos ocuparíamos asiduamente de la labor de nuestras Secciones provinciales; mas la carencia del mismo nos impide hacerlo, por lo que sólo nos es dado referirnos de manera esporádica y muy sumariamente a las que más se distinguen en determinados aspectos de su actividad. Así mencionamos hoy a la de Lugo, al igual que ya lo hicimos en el número 35, a propósito de las excursiones que lleva a cabo todos los años, iniciándolas cuando adviene la apropiada estación vernal. Con ocasión de cada una de ellas imprime una interesante hoja explicativa, cuyos ejemplares reparte entre los excursionistas a fin de ofrecerles el conocimiento previo del itinerario y la sucinta explicación de los lugares y monumentos que han de ser visitados, explicación luego ampliada verbalmente por el directivo o socio que va al frente de la excursión.

A la vista tenemos la hoja correspondiente a la excursión realizada, en 17 de junio último, al castillo de Monterrey (Orense) y a la villa de Allariz, tan rica en monumentos, hoja comprensiva de interesante texto y bella reproducción fotográfica, con cuidada factura en papel y tipografía. El prestigioso diario *El Progreso*, de la capital lucense, publicó, en su número del día 19, la siguiente reseña de la excursión: «Como estaba anunciado, el pasado domingo los miembros de la Asociación local de Amigos de los Castillos hicieron una excursión al histórico castillo de Monterrey. Los excursionistas salieron a las ocho de la mañana, deteniéndose en Orense para oír misa, oficiada en la iglesia de la Trinidad por el miembro de la Asociación y Presidente de la Comisión de Monumentos de Lugo, señor Vázquez Saco. Seguidamente continuaron viaje a Allariz, donde visitaron los monumentos de la villa. A continuación se trasladaron a Verín, donde almorzaron. Después ascendieron a la fortaleza de Monterrey, que visitaron detenidamente, admirando la grandeza del castillo, las obras de reconstrucción que en él se están llevando a cabo y la belleza paisajística de la zona. Durante la visita y en el camino de Orense, don Narciso Peinado, miembro también de la Asociación, fue explicando a los excursionistas los diversos aspectos geográficos, históricos y monumentales de

las zonas que iban atravesando, explicando asimismo en Allariz y Monterrey el valor monumental y artístico de los lugares visitados. De regreso, los Amigos de los Castillos se detuvieron en Orense, regresando a Lugo a las once y media de la noche, mostrándose muy satisfechos de la interesante excursión.»

POEMAS DE CASTILLOS

El ilustre escritor y poeta don Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña, Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, de Valladolid, tan vinculado a nuestra Asociación como Presidente de la Sección Provincial de la misma en la gran capital castellana, viene cultivando el tema de los castillos con entusiasmo, competencia y asiduidad. Acerca del mismo pronunció una interesante conferencia en uno de los ciclos anuales por nosotros organizados, y en este BOLETÍN apareció después su firma al frente de uno de sus excelentes trabajos.

Sanz y Ruiz de la Peña tiene escritos muchos y bellísimos poemas acerca de castillos. Una selección de ellos fue leída por el autor el día 25 de junio último en el salón de actos de la Academia de Historia y Arte de San Quirce, de Segovia, poemas referentes a los castillos de Peñafiel y Cuéllar. El acto estaba organizado por la Sección Provincial de nuestra Asociación en la ciudad del acueducto. Presentó al señor Sanz y Ruiz de la Peña don Luis Felipe de Peñalosa, Vizconde de Altamira. Un selecto y distinguido público escuchó con interés la lectura de los bellos poemas, proyectándose por el señor Mateo Remacha, a continuación, unas magníficas diapositivas. El señor Sanz y Ruiz de la Peña escuchó muchos aplausos y, finalizado el acto, recibió muchas felicitaciones. Don Juan de Vera, Vicepresidente de la Diputación, representó al Gobernador Civil en el acto, por ausencia del mismo.

La provincia de Valladolid es una de las que cuentan con mayor número de castillos. El señor Sanz y Ruiz de la Peña está ahora empeñado en inventariar no solamente los aún existentes, aunque maltrechos algunos de ellos, sino aquellos otros de los que todavía quedan restos, así como también los nombres de los pueblos donde, con posible certeza, hubo castillos. La conclusión a que ha llegado es la siguiente: Valladolid guarda veintidós castillos: cuatro en buen estado, otros rotos y los demás en ruina vergonzante; los castillos y casas fuertes desaparecidos y de que hay restos o memoria cierta son treinta y tres, y, finalmente, siete más los que se cree existieron en sendos lugares de la provincia. «Estoy haciendo la nómina, lo más completa posi-

ble, de los castillos vallisoletanos—acaba de escribir Sanz y Ruiz de la Peña—desde todos los puntos de enfoque apetecibles, incluso mi romance dedicado a cada uno, para que en su día vea la luz con croquis, planos, historia, leyenda y copiosa documentación gráfica, que pueda dar idea de lo que se ha perdido y de lo que aún se puede restaurar.»

DON JOSE LINARES PALMA

He aquí otro apasionado exaltador de los castillos, que de algún tiempo a esta parte viene realizando una meritisima labor en tal sentido, merecedora de la encomiástica mención que de ella hacemos en este Noticiario. Don José Linares Palma, ilustre sacerdote granadino, gran orador e incansable escritor, ha publicado numerosos trabajos periodísticos en importantes diarios andaluces, principalmente en *Ideal*, de la ciudad de la Alhambra, y viene pronunciando excelentes conferencias ante los micrófonos de la emisora La Voz de Granada, unos y otras acerca de castillos españoles. A la vista tenemos una colección de esos escritos y disertaciones, todos los cuales denotan fervorosa dedicación del autor al estudio del tema, resultado de la cual son su docto y certero enfoque, el desarrollo adecuado del mismo y un patente y plural interés, ora se trate de consideraciones generales en orden a lo que tales monumentos representan como exponentes de aspectos cardinales del suelo, la historia y la psicología españoles, ora constituyan sus artículos y disertaciones descripción y glosa concreta de fortalezas determinadas. Nuestros lectores conocen ya uno de los concienzudos trabajos de don José Linares Palma: el relativo al castillo de Juviles, último reducto de los sublevados moriscos alpujarreños, trabajo que vio la luz en el número 33 de este BOLETÍN. Dicho artículo, sumamente interesante por su extenso contenido de investigación, así como dado el propósito divulgador que entraña, patentiza cuanto en elogio del autor hemos consignado en las precedentes líneas, a la vez de aplauso y gratitud.

MAQUETAS DE CASTILLOS

Por iniciativa de la Junta Provincial de Turismo de Segovia, en colaboración con la Asociación Española de Amigos de los Castillos, y costeado por la Caja de Ahorros de dicha capital castellana, se ha realizado un importante trabajo en la Escuela-Taller «Ángel del Alcázar» en la misma existente, con destino a la propaganda de los castillos enclavados en la provincia.

Siete maquetas de castillos segovianos han sido realizadas en chapa forjada, con el objeto de colocarlas a la entrada de cada una de las poblaciones que cuentan con ellos. Estas maquetas reproducen las diferentes fortalezas segovianas, y la idea y proyecto de los mismos se deben al joven artista Carlos Muñoz de Pablos, que trabajó en la colaboración con su hermano y bajo cuya dirección se han realizado las tareas de forja a cargo del maestro de forja-chapa y soldadura de la Escuela-Taller, don Emilio Cebrian, quien ha contado con la ayuda entusiasta de los alumnos del centro en horas fuera de clases.

Estas maquetas tienen tres metros de alto por dos de ancho, y representan el Alcázar de Segovia y los castillos de Coca, Turégano, Castilnovo, Cuéllar, Pedraza y Sepúlveda. Sobre la chapa forjada se ha dado una pintura fluorescente con objeto de que, durante la noche, sean visibles al ser iluminados por los faros de los vehículos.

Además de estos castillos se realizaron también siete mapas de la provincia que sirven como indicador de los puntos de mayor interés turístico que existen en la misma, y que serán colocados en varias carreteras con objeto de llamar la atención y atraer a los viajeros.

Las maquetas de referencia serán colocadas en fecha próxima en los lugares designados para cada una de ellas.



BIBLIOGRAFIA

GARCÍA ZURDO, Antonio: *Madrigal de las Altas Torres, cuna de la Hispanidad*.—Prólogo de José Antonio Vaca de Osma. Volumen de 24,5 × 17 cm., 119 págs., ilustrado con 20 láminas en negro, fuera de texto. Ediciones de la Excm. Diputación Provincial. Avila, 1961.

He aquí una hermosa colección de estampas, a la vez evocativas y líricas, de ditirambo e información, en las que se adunan el conocimiento y el amor. Las ha escrito quien siente el orgullo de haber nacido en el famoso pueblo abulense cuyo es tan singular patrimonio espiritual y considera la necesidad de divulgar las glorias del solar en que abrió los ojos a la luz la insigne Reina fundadora de España. Con gran dominio de la síntesis, García Zurdo junta a ese nobilísimo propósito reconstructivo del ayer esplendoroso de Madrigal la exposición de la mengua experimentada por el tesoro monumental de la villa ilustre, durante tanto tiempo poco menos que desconocida—o más bien olvidada—hasta hoy, en que hase iniciado una plausible corriente reivindicadora, para fomentar la cual ningún tributo debe parecer excesivo.

Se abre el volumen con una página en la que traza el autor una a modo de exposición de su propósito, tras la cual se brinda el prólogo, atinado y certero, donde el actual Gobernador Civil de Avila, don José Antonio Vaca de Osma, expone la importancia del tema y la plenitud del empeño con que el autor lo ha desarrollado. En trece breves capítulos plasma García Zurdo, con estilo jugoso y expresivo, a la vez con objetividad y emoción, los aspectos principales de su reconstrucción expositiva, capítulos que cabe considerar como aquellos que constituyen la primera parte del volumen y a través de los cuales es considerado Madrigal en su proyección secular conjunta. Después, con la conceptualización de «escenario de los hechos», aparecen otros siete atinentes a sendos monumentos característicos del pueblo (entre ellos los restos del original y otrora importantísimo circuito amurallado, con torres y puertas), que configuran lo sustancial de ese patrimonio artístico aún conservado para admiración de propios y extraños.

Más de una vez ha sido objeto Madrigal de la atención de este BOLETÍN, que es como decir de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, mediante reseñas relativas al mismo en sus columnas aparecidas. La Asociación ha realizado excur-

siones con el exclusivo objeto de visitarlo, enguizgando así la curiosidad de numerosas personas que no lo conocían, la primera de las cuales tuvo lugar en diciembre de 1953, según pormenorizada reseña que apareció en el número 4. Y por descontado que seguimos atentos, con idéntico interés, a cuanto significa su enaltecimiento y mejora, lo cual supone que hayamos celebrado no sólo la concesión de subvenciones oficiales para la restauración de sus monumentos sino ese incremento patente del número de personas que van a visitar aquel histórico solar. La bibliografía de temas madrigaleños ha acrecido en los dos lustros últimos, contribuyendo a esa merecida divulgación por la que tanto propugnamos. Así, en el volumen *Castillos de Madrid y Avila*, por Angel Dotor, figura Madrigal con el rango merecido. Después apareció el libro intitulado *Madrigal de las Altas Torres, cuna de Isabel la Católica*, por Alonso de Encinas, editado, al igual que el anterior, por la «Revista Geográfica Española», y que constituye una magnífica guía, abundantemente ilustrada, en extremo útil para el viajero. Ahora, esta obra de García Zurdo, tan sentida y bien desarrollada, rebotante de ilusión y de fe, brinda nueva motivación para conocer Madrigal y para que cuantos la lean contribuyan a su enaltecimiento.

A. D.

TORRES FONTES, Juan: *El señorío de Abanilla*.—Vol de 21 × 14 centímetros, 213 págs., ilustrado con 11 láminas, fuera de texto. Patronato de Cultura de la Excma. Diputación Provincial. Murcia, 1962.

El autor de esta obra es un ilustre escritor especializado en temas históricos y artísticos, que ya ha publicado numerosos y magníficos trabajos en los cuales patentiza su maestría al coonestar el rigor de la investigación y la excelente forma expositiva. Sus libros, monografías y crónicas constituyen un copioso acervo de alta significación en el actual momento renovador y exaltador de la cultura murciana, provincia aquélla no tan conocida en tal orden como debiera serlo y donde manifiéstase un sinérgico empeño superador por parte de entidades oficiales e individualidades valiosas, entre éstas algunas tan descollantes como el propio Torres Fontes, que además de esos frutos de su brillante pluma ha puesto a contribución de la tarea elevadora murciana otros aspectos de esfuerzo y dedicación personal en el ejercicio de cargos representativos y culturales, periodísticos y académicos.

Ya conocen nuestros lectores el mérito de uno de sus estu-

pendos libros: el titulado *Xiquena, castillo de la frontera*, por nosotros reseñado en la sección bibliográfica del número 33 de este BOLETÍN. Ahora nos referimos al reciente volumen de Torres Fontes *El señorío de Abanilla*, por el cual ha obtenido, al igual que en 1960 por el anterior, el Premio «Francisco Cascales», de Historia, que anualmente concede la Excm. Diputación.

El señorío de Abanilla entraña una exposición magistral de la historia del pintoresco pueblo murciano asentado al comedio del confín oriental con la provincia de Alicante, historia cuyo conocimiento cierto se inicia en la época de Alfonso X el Sabio, reconquistador de la región, o sea en el siglo XIII. Poblado en un comienzo casi exclusivamente por mudéjares, dependió de distintos señores hasta concluir como posesión de la absorbente y poderosa Orden de Calatrava, que hizo de Abanilla una rica encomienda. Las vicisitudes seculares por las cuales pasó la villa, el desarrollo de sus medios de vida, su aportación al progreso del país, su costumbrismo, la evolución experimentada al advenir la décimooctava centuria, etc., todo esto aparece expuesto por el autor con método riguroso, de manera precisa apoyada siempre en el resultado de la compulsación documental o bien en las referencias proporcionadas por los trabajos de autores solventes. Torres Fontes cuida sobremanera de la ponderación en el juicio y el equilibrio en la forma, y si bien no escatima datos, citas, etc., cuando es preciso aportarlos, sabe soslayar la transcripción farragosa cuando el innecesario aparato erudito puede amenguar la claridad y la finalidad serena y atrayente de la exposición.

El señorío de Abanilla consigna las posibles referencias al que fue altivo castillo del pueblo, hoy inexistente, dado que son muy reducidos los restos que del mismo se conservan, según puede verse en una de las láminas del volumen. Este se cierra con un epílogo que abarca hasta la sumaria exposición de lo que hoy es Abanilla, y un apéndice en el que se reproducen los textos de los tres documentos siguientes, existentes en el Archivo Municipal: el *Fuero* de 1483; la *Carta* de los Reyes Católicos aceptando la conversión de los mudéjares del reino de Murcia, dependientes de las Ordenes Militares, y concediendo diversas mercedes, expedida en Granada, en 1501, y la *Ordenanza* de 1503, Concordia entre el comendador Diego López de Padilla y el Condejo de Abanilla.

A. D.

VIDAL ISERN, José: *Monumentos de Palma*. Vol. de 22 × 16 cm., 33 págs., ilustrado con láminas y grabados. Imprenta Alfa. Palma de Mallorca, 1962.

Este es un nuevo tributo debido al ilustre escritor mallorquín

Vidal Isern a la tarea exaltadora de los monumentos de aquella isla. Pluma responsable y entusiasta, consciente, disertada y apasionada la suya, que viene ejercitándose desde hace tiempo en trabajos históricos, narrativos y críticos, constituye, en nuestro sentir, la más capacitada y briosa entre cuantas se ocupan preferentemente de temas relacionados con la cultura de aquella isla. De su dedicación a tal motivación geográfica da fe la lista de sus publicaciones, comprensiva ya de una treintena de volúmenes, agrupados en los aspectos o sectores narrativo, turístico, de ensayos, económico, de arte, viajes, etc., a más de centenares de trabajos periodísticos que vieron la luz en importantes diarios y revistas.

El tema concreto de los castillos fue comprendido en toda su significación y grandeza por Vidal Isern. Ahí está para demostrarlo su libro *Castillos de Mallorca*, aparecido en 1959, libro constitutivo de bellos aguafuertes, descriptivos de cuantos monumentos de esta clase existen en la «Isla de Oro», con buido y jugoso texto, en el que a la fidelidad de la visión y al reflexivo complemento colorista y erudito, únense el rigor del dato y la amenidad de la prosa. Remitimos al lector al número 30 de este BOLETÍN, en cuya sección bibliográfica fue comentada la obra de referencia.

En este nuevo volumen de Vidal Isern, *Monumentos de Mallorca*, ocupa la arquitectura castrense el puesto que merece, al lado de otras edificaciones arquitectónico-artísticas e histórico-artísticas de varia índole, arqueológica, religiosa y civil, y diversos estilos. Así, cabe decir que es muy interesante cuanto el autor dice acerca del grandioso castillo de Bellver, la célebre atalaya palmesana, y sobre los restos de la muralla que circuía a la ciudad. También se refiere, si bien en la forma sumaria a que obliga la limitada extensión del texto de la obra, a varias edificaciones lamentablemente desaparecidas hace algún tiempo, como son precisamente importantes lienzos de ese circuito murado, la puerta de Santa Margarita, el bastión de San Jerónimo, con sus torres morunas, etc. El autor se expresa así, lamentando tales desapariciones: «Como tantas cosas evocadoras de un pasado entrañablemente vinculado al alma de la vieja ciudad, con las que se ensañaron iracundamente los iconoclastas por imperativo de híbridas y estridentes reformas urbanas, o, lo que es peor, por capricho personal o por falta de tacto, arramblando con la morigerada y constreñida ciudad de antaño, de tanto carácter y que tan bien supieron glosar don Miguel de los Santos Oliver y don Gabriel Maura, en deliciosas páginas que tienen la melancolía y el agridulce sabor de lo que feneció para siempre.»

A. D.

DOTOR MUNICIO, Angel: *Ciudades monumentales de España, Volumen VIII. Ciudades del Sur*. Vol. de 19 × 14 cm., 365 págs., ilustrado con 15 láminas, encuadernación en cartón y sobrecubierta policroma. Dalmáu Carles, Pla, S. A., Gerona-Madrid, 1962. Precio del ejemplar: 50 pesetas.

La Editorial Dalmáu Carles, Pla, S. A. viene publicando, con el título general de «Ciudades monumentales de España», una serie de interesantes volúmenes a cargo de los más ilustres escritores, técnicos en materia de Arte e Historia. Tras los tomos dedicados a las ciudades del Centro y del Norte, aparece ahora en las librerías el titulado *Ciudades del Sur*, debido a la brillante pluma de Angel Dotor, Académico de Historia y Bellas Artes, que nos había ofrecido anteriormente el primer volumen de esta Colección. En este tercero de ciudades monumentales, en el que se recorren en toda su extensión e importancia las de Cáceres, Badajoz, Huelva, Sevilla, Cádiz, Jerez de la Frontera, Córdoba, Jaén, Málaga, Granada, Almería y Murcia, nos demuestra, una vez más, Angel Dotor su magnífico estilo literario, la sabrosa amenidad de su pluma y sus exhaustivos conocimientos del arte y la historia patrios, en una prosa elegante, precisa, a veces lírica, otras, erudita, y siempre, eficaz, certera, detallista, amena y elocuente.

Angel Dotor, que pertenece al Cuerpo de Cronistas Oficiales de España y es miembro (honorario, de número o correspondiente) de Reales Academias y otras Corporaciones similares de España, Italia, Grecia, Cuba, Colombia, México, Venezuela y demás países de Hispanoamérica, es suficientemente conocido en ambos lados del Atlántico para que insistamos en destacar su personalidad como historiador y crítico de arte. Lo que sí es necesario señalar es el bello y meritisimo conjunto de ciudades monumentales del Sur que ha reunido en este tercer volumen de la Colección editada por Dalmáu Carles, Pla, que hoy comentamos.

Desde el estudio histórico que precede a la narración de cada ciudad hasta la detallada revisión de los monumentos y obras de arte que atesoran, todo es diafanidad, exacto sentido de la crítica, panorama y paisaje bello e interesante. El estilo y la prosa de Angel Dotor son la expresión permanente de su cultura, de su vocación a las letras, a la historia y al arte y fina manifestación de un sentir desapasionado en las narraciones y estudios que, como breves y certeros ensayos, nos presentan la fisonomía peculiar de cada ciudad y de cada obra arquitectónica.

Algunas características, muy importantes en esta clase de libros, se advierten con toda claridad en estas *Ciudades monumentales de España* que nos ofrece Angel Dotor: en primer lugar, el sentido justo de los elogios, de las explicaciones y hasta

de las realidades históricas; después, la redacción metódica de todas las páginas, que dan al libro una perfecta unidad dentro de las peculiaridades de cada una de las ciudades y sus monumentos que integran el volumen; por último, las citas de personajes de ayer y de hoy en las respectivas localidades, desde la fundación hasta nuestros días, que dan vigencia total y absoluta a todo el contenido. Y, entre la apretada, profunda y limpia prosa de Dotor, se insertan, además, sustanciosos fragmentos de poemas dedicados a cada una de las ciudades, tanto de poetas primitivos como de los más descollantes autores de los siglos XVI al XX.

El recorrido por las catedrales, templos, castillos y demás monumentos de la España del Sur resulta sumamente interesante a través de la prosa de Angel Dotor, quien sabe y gusta detenerse en los detalles con verdadera delectación, insistiendo en lo que, a su juicio, es importante y fundamental desde un punto de vista histórico, artístico o legendario.

Ciudades monumentales de España en su tercer volumen, dedicado a las ciudades del Sur y debido a la docta pluma de Angel Dotor, no sólo cumple su cometido, sino que satisface plenamente y nos transporta al paisaje mismo donde están enclavados los monumentos más importantes; nos hace recordar o conocer los hechos más fundamentales de la Historia; nos entretiene y, lo que es de suma importancia, nos ofrece un panorama brillantísimo del Sur de España desde un punto de vista pedagógico.

J. M.

NUEVOS DATOS SOBRE LA CAPITALIDAD DE MADRID Y SU ALCAZAR

MANUEL FERNÁNDEZ ALVAREZ: *El príncipe de las Españas en Madrid*. Arbor, 50, 136-138, 1962.

JUAN J. MARTÍN GONZÁLEZ: *El Alcázar de Madrid en el siglo XVI*. Archivo Español de Arte, 35, 1-20, 1962.

El origen y desarrollo de Madrid, los motivos y la fecha del establecimiento de la capitalidad en esta villa y el estudio de las antiguas murallas y Alcázar madrileños han venido interesando a numerosos y prestigiosos investigadores. A los trabajos pioneros de Velasco (1) y Boix (2), aparecidos en 1917 en la revista «Arte

(1) MIGUEL VELASCO: *Iconografía y transformaciones del Alcázar de Madrid* (de la Exposición del Antiguo Madrid). «Arte Español», VIII, 1927, pág. 225.

(2) FÉLIX BOIX: *Los recintos y puestos de Madrid*. «Arte Español», VIII, 1927, pág. 272.

Español», siguen los sustanciosos libros de Tormo (3) e Iñiguez (4), en que se marca ya una seria preocupación por estudiar todos los restos, documentos, planos, etc., relacionados con las murallas o con el Alcázar madrileño. Aparece después el libro de Oliver Asín (5), magnífico por todos los conceptos, en que, habiendo desentrañado filológica e historigráficamente los orígenes y el desarrollo de nuestra capital, estudia a «Mayrit» como plaza fuerte y discute el problema del primer recinto de la Villa. Recientemente, y con motivo del Centenario de la Capitalidad, el Instituto de Estudios Madrileños se preocupa por ese problema, editando una serie de obras, entre otras la de Fernández Alvarez (6) sobre el establecimiento de la capitalidad.

Precisamente los dos artículos que ahora reseñamos son una ampliación de algunos de los que acabamos de mencionar. Fernández Alvarez insiste en las razones estratégicas de la fundación de Madrid por Mohamed V, corrobora su anterior punto de vista sobre el establecimiento de la capitalidad y, apoyándose en una rica colección de cartas autógrafas de Felipe II a Maximiliano II, por él estudiadas en Viena, sustenta la teoría de que desde 1551 el príncipe regente fijó su mirada en Madrid para hacer de la Villa su Corte, lo cual ha podido confirmar estudiando el libro de los acuerdos del archivo de la Villa de Madrid. El trabajo está lleno de citas y termina con unas notas costumbristas de la sociedad madrileña de mediados del siglo XVI.

El trabajo de Martín González trata de añadir, según indica el propio autor, nuevos datos a los que Iñiguez incluyó en su libro, antes citado, sobre el Alcázar de los Austrias. Proceden estos datos de los legajos de Simancas sobre las obras del Alcázar de Madrid. Se refieren a las obras de reconstrucción y ampliación que dieron comienzo al año 1537 y que afectaron a la fachada, a los patios del Rey y de la Reina, al cuarto del Consejo, a la escalera principal, a la sala grande, a la capilla real, etc. Estas obras fueron dirigidas, primero, por Luis de la Vega; después, por Juan Bautista de Toledo (cuya obra parece ser más importante de la que ahora se creía), y, finalmente, por Gómez Gaspar de Vega. Especial interés tienen las obras relacionadas con la «Torre nueva», situada en la esquina suroeste, que se reforzó, dándole un

(3) ELÍAS TORMO: *Las murallas y las torres, los portales y el Alcázar del Madrid de la Reconquista, creación del Califato*. Madrid, 1945. Instituto «Diego Velázquez», 242 págs. y 44 láminas.

(4) FRANCISCO IÑÍGUEZ ALMECH: *Casas reales y jardines de Felipe II*, Escuela Española de Historia y Arqueología. Madrid, 1952, 212 págs. y 61 láminas.

(5) JAIME OLIVER ASÍN: *Historia del nombre de Madrid*. Madrid, 1959, Instituto «Miguel Asín», 412 págs. y 32 láminas.

(6) MANUEL FERNÁNDEZ ALVAREZ: *El establecimiento de la capitalidad de España en Madrid*. Madrid, 1960. Instituto de Estudios Madrileños, 28 págs.

aspecto típicamente austriaco y fue, por tanto, un anticipo de la reforma que más tarde realizaría Gómez de Mora en la fachada sur. Es ésta la primera obra del tipo Austria y debe atribuirse a Juan Bautista de Toledo, maestro mayor del Alcázar a la sazón. Son muy interesantes los planos encontrados, con correcciones personales de Felipe II, que muestran su intervención directa en el arreglo de los «corredorcillos» y del «Cubillo» (cubo de la muralla situado junto a la Torre Nueva).

El trabajo de Martín González menciona la lista de artistas que trabajan en el Alcázar, con las cantidades que se les abonaron, y está avalorado con 60 citas, relativas en su mayor parte a los legajos de Simancas.

L. V.

REVISTAS TECNICAS EXTRANJERAS

Bulletin n.º 16. Instituto Internacional de los Castillos.

Burger und Schlöser. Año 3, núm. 1. Asociación alemana de los Castillos.

Vieilles Maisons françaises. Núm. 13. Asociación francesa de mansiones antiguas.

Comentamos en el número anterior las magníficas publicaciones técnicas que el Ministerio de Obras Públicas de Portugal dedica a exponer la consolidación y restauración de sus castillos, murallas, etc. Las tres revistas que ahora reseñamos están inspiradas en la misma línea de aportar una documentación arquitectónica, histórica y arqueológica de las construcciones y ruinas militares.

El *Boletín* del Instituto Internacional incluye sendos artículos sobre los castillos de la provincia de Limburg (Holanda), Tirol Sur y Grisonas, amén de las informaciones relativas al viaje de estudios en Irlanda y Holanda y otras actividades del Instituto.

La revista alemana estudia los castillos como una exposición histórico-geográfica del terreno y otra serie de artículos relacionados con diversos castillos de Alemania e Itali, avalorados con fotografías, planos y esquemas.

Finalmente, la revista francesa describe una serie de «cha-teaux-forts» y algunos auténticos castillos, dedicando además un artículo especial a planes urbanísticos de París.

Es de esperar que los españoles nos animemos a hacer estudios de esta índole y a presentarlos debidamente documentados en las revistas más adecuadas, entre las cuales, naturalmente, está nuestro BOLETÍN.

L. V.

Ciudades monumentales de España

Una colección que ofrece gran interés para los Amigos de los Castillos y, en general, cuantas personas sientan devoción por la historia y el arte patrios.

Volúmenes de 250 a 360 páginas, tamaño 19 × 15 cm., ilustrados con una veintena de láminas que reproducen vistas fotográficas, encuadernación en simil tela, con sobrecubierta policroma.

Acaba de aparecer el volumen **CIUDADES DEL SUR**

(Cáceres, Badajoz, Huelva, Sevilla, Cádiz, Jerez de la Frontera, Córdoba, Jaén, Málaga, Granada, Almería, Murcia)

por

ANGEL DOTOR

Precio del ejemplar: 50 pesetas.

«Con buen pie emprende el académico y veterano escritor Angel Dotor Municio una importante serie monumental, menos parecida a los catálogos y guías al uso que a los «Recuerdos y bellezas de España», de romántica y buena recordación. Con la ventaja que, en aras de la fidelidad, supone la buena fotografía sobre las artísticas estampas grabadas al acero; y la no menos cierta de una mayor concreción que la clásica obra de Parcerisa y Quadrado. Con un promedio de veinte a cuarenta páginas por ciudad, el autor halla modo de referirnos los avatares históricos de cada una de ellas y su aspecto actual, las cifra luego en sus monumentos característicos, cuya descripción acomete con minuciosidad y acierto, y completa el cuadro con otros destacados monumentos, sin olvidar su ubicación y características. Lejos de quedar en frío recordatorio de hechos y detalles, el ágil libro de Dotor incluye la interpretación estética y la cita literaria, recoge el estado actual de las cuestiones y no echa en olvido sabrosas anécdotas. Perfilado todo con un lenguaje pulido y claro y en estilo sostenido y veteado de emoción, lleno de oportunas llamadas a la sensibilidad del lector, atestigua este volumen las múltiples facetas de investigador y ensayista, de biógrafo y crítico de arte, de erudito y hábil divulgador que se conjugan en Dotor Municio. A la nitidez en la exposición y manejable volumen de este primer tomo se corresponde con las docenas largas de primorosas fotografías que ilustran esas ciudades castellanas.»

(Comentario bibliográfico de «LA VANGUARDIA ESPAÑOLA» al anterior volumen del mismo autor, *Ciudades del Centro*.)

Precedentemente publicados:

CIUDADES DEL CENTRO: Avila, Burgos, Cuenca, Palencia, Salamanca, Segovia, Sigüenza, Toledo, Valladolid, Zamora), por Angel Dotor. Precio del ejemplar: 40 pesetas.

CIUDADES DEL NORTE: (La Coruña, Santiago de Compostela, Lugo, Orense, Pontevedra, Oviedo, León, Santander, Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Pamplona, Huesca, Jaca), por Joaquín Pla Cargol. Precio del ejemplar: 40 pesetas.

Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos.

Plaza Mayor, 27, 3.º Teléfono 221 24 54

MADRID (12)

GRAFICAS LUCENTUM, S. A.

- ❖ Modelación impresa
- ❖ Fichas
- ❖ Catálogos
- ❖ Revistas
- ❖ Juegos múltiples de registro exacto

CALIDAD - RAPIDEZ - SERVICIO

Huertas, 55 - MADRID - Teléfono 239 04 40

CASTELLANA HILTON

M A D R I D

Paseo de la Castellana, 57 ::: Teléfono 257 22 00

350 lujosas habitaciones - Cerca del centro y del aeropuerto

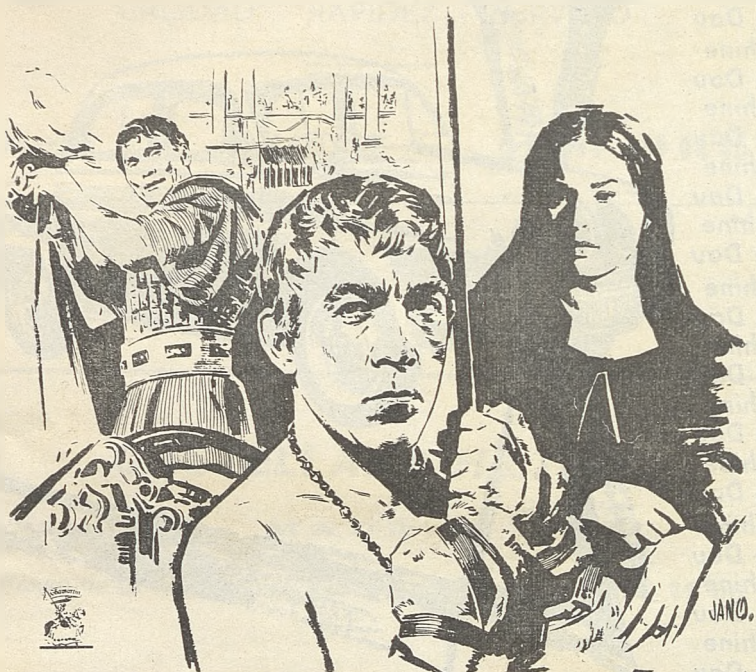
La Ronda - Salón de Cocktail - Rendez-Vous
Famoso Nightclub - Rotisserie - Restaurante de
especialidades - Salón de fiestas y comedores
privados - Baños turcos - Garaje.

CINE PALAFOX

CALLE LUCHANA, 15

SOLEMNE INAUGURACION EL 27 DE SEPTIEMBRE

LA PELICULA QUE EMPIEZA DONDE LAS DEMAS
TERMINAN, EN EL CINE QUE SE ABRE A UN TIEMPO NUEVO



BARRABÁS

ANTHONY QUINN

SILVANA MANGANO • ARTHUR KENNEDY • KATY JURADO
HARRY ANDREWS • VALENTINA CORTESE • VIT TORIO GASSMAN
JACK PALANCE • ERNEST BORGNINE

Basada en la novela de PAR Lagerkvist. Premio Nobel • Escrita por CHRISTOPHER FRY
Producida por DINO DE LAURENTIIS • Director RICHARD FLEISCHER

SUPER TECHNIRAMA 70

BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado 700.000.000 Ptas.
Reservas 2.011.000.000 »

CASA CENTRAL: Plaza de Canalejas, núm. 1

Sucursales en las principales localidades de la
Península, Ceuta, Melilla, Baleares y Canarias

Corresponsales en todo el mundo

Servicio especializado para las operaciones
con el exterior en su Departamento Extranjero

SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, número 68	Legazpi (Gta. Beata. María Ana de Jesús, 12)
Atocha, núm. 55	Mantuanano, número 4
Avda. José Antonio, núm. 10	Marcelo Usera, núm. 47
Avda. José Antonio, núm. 29 (esquina a Chinchilla)	Mayor, número 30
Avda. José Antonio, núm. 50	Narváez, número 39
Bravo Murillo, núm. 300	P.º Gral. Martínez Campos, 31
Carretera Aragón, núm. 94	P.ª Emperador Carlos V, 5
Conde de Peñalver, núm. 49	Pte. Vallecas (Avenida de la Albufera, 26)
Duque de Alba, número 15	Rodríguez San Pedro, 66
Eloy Gonzalo, número 19	Sagasta, número 30
Fuencarral, número 76	San Bernardo, número 35
J. García Morato, 158 y 160	San Leonardo, 12 (junto a la Plaza de España)
Lagasca, número 40	Serrano, número 64

Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el núm. 3.777

PERUTZ

LA TECNICA ALEMANA
AL
SERVICIO DE LA FOTOGRAFIA

En el Concurso Nacional "CASTILLOS DE ESPAÑA"

36 FOTOS PERFECTAS

EN
UNA
SOLA CARGA

PERUTZ-17

PERUTZ-21

Cargas con y sin chasis

Rollos 6 x 9 - 120 y 620

Rollos 4 x 6 $\frac{1}{2}$ - 127

EN CINE AFICIONADO

PERUTZ-U 15'8 y 16 mm.

PERUTZ-U 21'8 y 16 mm.

EXTRAORDINARIO
SERVICIO DE REVELADO

EN
24
HORAS

Productos Químicos

PERUTZ

Para la fotografía

PERUTZ

COLOR

Su proveedor
habitual
le facilitará
amplia información



TRIUNFO DEL COLOR